

TEORIZACIONES PSICOANALITICAS DEL SADMASOQUISMO

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Ebelyn Daniela Castillo Fernández – ID 000539903

Asesor:

Cruz Elena Gómez Giraldo

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Psicología
Seccional Bello
2020

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| RESUMEN | 4 |
| ABSTRACT | 5 |
| INTRODUCCIÓN | 6 |
| 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 8 |
| 1.1. Antecedentes históricos | 8 |
| 1.2. Antecedentes investigativos | 13 |
| 2. JUSTIFICACIÓN | 16 |
| 3. OBJETIVOS | 19 |
| 3.1. Objetivo general | 19 |
| 3.2. Objetivos específicos | 19 |
| 4. METODOLOGÍA | 20 |
| 4.1. Enfoque | 20 |
| 4.2. Diseño metodológico | 21 |
| 4.3. Técnicas de recolección de datos | 22 |
| 4.4. Definición de la muestra | 24 |
| 4.5. Alcance de la investigación | 26 |
| 4.6. Consideraciones éticas | 27 |
| 5. MARCO REFERENCIAL | 30 |
| 5.1. El sadomasoquismo a la luz del DSM | 30 |
| 5.2. La perversión y el psicoanálisis | 33 |
| 5.3. ¿Transgresiones anatómicas o rasgos perversos? | 36 |
| 5.4. El deseo referente de la angustia | 41 |
| 6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN | 46 |
| 6.1. Freud: la culpa inconsciente | 46 |
| 6.1.1. Análisis de la obra “pegan a un niño” | 47 |
| 6.1.2. El misterio del masoquismo | 50 |
| 6.1.3. El masoquismo moral: ¿una necesidad de castigo? | 52 |
| 6.2. El llamado a la angustia del Otro | 54 |

| | | |
|--------|---|----|
| 6.2.1. | El deseo y la angustia en el sadomasoquista | 57 |
| 6.2.2. | La presencia de la voz del Otro | 60 |
| 6.3. | Sadomasoquismo: fenómeno contemporáneo | 63 |
| 6.3.1. | La literatura: puesta en acto del sadomasoquista | 66 |
| 6.3.2. | La rendición como grito por ser exhumado | 68 |
| 6.3.3. | La clínica en el sadomasoquismo | 70 |
| 6.3.4. | El vaivén de la pulsión sadomasoquista | 72 |
| 7. | ANÁLISIS DE RESULTADOS..... | 76 |
| 7.1. | Estudios contemporáneos sobre el sadomasoquismo | 80 |
| 7.2. | El DSM y su aniquilamiento de la singularidad del sujeto..... | 83 |
| 8. | CONCLUSIONES | 86 |
| | REFERENCIAS..... | 89 |

RESUMEN

Durante el siglo XVIII se presentaron acontecimientos los cuales fueron causa de problemáticas sociales y escándalos de índole ideológico, uno de ellos lo observamos mediante el nacimiento de la literatura erótica en la pluma del Marqués de Sade en el cual se ponía en evidencia la imaginación de un goce sin ataduras ideológicas y limitaciones anatómicas. Un siglo después Sacher-Masoch vendrá a describir en sus obras literarias otro tipo o forma de práctica erótica la cual se centra en un goce mediante la esclavitud amorosa y la humillación consensuada entre dos amantes. Debido a estas lecturas literarias los psiquiatras del siglo XIX encontraron fundamento y justificación para la creación de dos cuadros nosológicos complementarios: el sadismo y el masoquismo, como categorías incluidas en las patologías sexuales.

Freud se deslinda de estas conceptualizaciones de los opuestos al concebir la pulsión como un par indisoluble, dando consigo la denominación de sadomasoquismo. Es debido a esto que inicia un proceso de investigación y análisis ante este fenómeno. Las obras “Pegan a un niño” (1919) y “El problema económico del masoquismo” (1924) serían la base de sus formulaciones teóricas ante la comprensión del fenómeno. Las cuales le darán pie a Lacan para abordar la estructura de estas pulsiones, basado en el Otro como concepto fundamental y el goce que se cree representar para este en el sadomasoquismo. Hoy día el sadomasoquismo se piensa y se interpreta como manifestaciones artísticas y construcciones sociales las cuales permiten la subjetivación del sujeto, como por ejemplo el BDSM.

Palabras claves: sadismo, masoquismo, deseo, Otro, fantasía, angustia, BDSM.

ABSTRACT

During the 18th century, events occurred which caused social problems and ideological scandals, one of which we can observe in the birth of erotic literature in the pen of the Marquis de Sade in which the imagination of enjoyment without ideological ties and anatomical limitations was evident. A century later, Sacher-Masoch would come to describe in his literary works another type or form of erotic practice which focuses on a jouissance through love slavery and consensual humiliation between two lovers. Due to these literary readings, 19th century psychiatrists found a foundation and justification for the creation of two complementary nosological pictures: sadism and masochism, as categories included in sexual pathologies.

Freud dissociated himself from these conceptualizations of the opposites by conceiving the drive as an indissoluble pair, giving it the name of sadomasochism. It is because of this that he initiates a process of investigation and analysis of this phenomenon. The works "Pegan a un niño" (1919) and "El problema económico del masoquismo" (1924) would be the basis of his theoretical formulations in view of the understanding of the phenomenon. These works will give Lacan the opportunity to approach the structure of these drives, introducing a third one, the Other and the enjoyment that is believed to be represented for him in sadomasochism. Today sadomasochism is thought and interpreted as artistic manifestations and social constructions which allow the subjectivation of the subject, as for example the BDSM.

Key words: sadism, masochism, desire, Other, fantasy, anguish, BDSM.

INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones y prácticas sexuales presentes en el ser humano han llevado a investigadores y científicos a plantearse interrogantes los cuales permiten dar fundamentación sobre la génesis y la nosología de estas. Durante las civilizaciones de la humanidad se han presentado acontecimientos los cuales representan gran asombro y rechazo debido a su contenido grotesco e inadecuado por los cánones e ideologías sociales. Ejemplo de esto lo observamos en las obras literarias del Marqués de Sade y Sacher-Masoch, quienes fueron sujetos que gracias a sus discursos literarios indujeron y permitieron la creación de dos cuadros nosológicos por parte de la psiquiatría clásica, descritos en las patologías sexuales clasificadas como sadismo y masoquismo.

Sin embargo, la psiquiatría no es la única disciplina que se interesa por comprender e investigar el sadomasoquismo, el psicoanálisis también se ha ocupado por conocer a profundidad las causas psíquicas presentes en este. Autores como Freud y Lacan fueron los pioneros en realizar investigaciones y formulaciones teóricas sobre este tema, fundamentados en la teoría psicoanalítica, permitiendo ver este fenómeno no como un trastorno o patología sexual sino por el contrario, como un proceso que tiene su base en procesos psíquicos inconscientes.

Con relación a lo anterior el presente trabajo de investigación tiene como fin en primer lugar llevar a cabo un rastreo histórico, investigativo y documental sobre el sadomasoquismo, además comprender cuales han sido las teorizaciones psicoanalíticas sobre este fenómeno, a partir de los planteamientos y enunciaciones que autores como S. Freud, J. Lacan expusieron ante el mismo. Asimismo, se lleva a cabo una búsqueda bibliográfica por parte de autores contemporáneos como Ruiz-Tagle (2013), Pérez (2014)

entre otros, los cuales permite observar e identificar las hipótesis planteadas en la actualidad sobre el sadomasoquismo.

Observamos además la pertinencia e importancia de dicha investigación ya que mediante el rastreo bibliográfico que se realizó se evidencia poca elaboración académica ante este fenómeno. De igual manera se precisa la necesidad de llevar a cabo una lectura analítica sobre las manifestaciones sexuales presentes en la actualidad como lo es por ejemplo las practicas puestas en el BDSM, donde se introducen roles de sumisión, poder y puestas en acto del sadomasoquismo, por ende, es fundamental partir de formulaciones teóricas las cuales nos llevan comprender de una manera más precisa y adecuada estas dinámicas.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Antecedentes históricos

El siglo XVIII en la antigua Francia trajo consigo cambios y revoluciones que permitieron el avance en las investigaciones científicas y, en los regímenes antiguos gestados por los aristócratas y revolucionarios franceses. Es allí donde emerge un hombre rebelde contra la moral de su época, para asumir en efecto las manifestaciones sexuales de la sociedad que lo rodeaba, siendo partícipe de las revoluciones y racionalizaciones del comportamiento perverso declarado por las jerarquías de poder en su contemporaneidad. Donatien Alphonse François de Sade, más conocido como el Marqués de Sade (Paris, 2 de junio de 1740- Charenton-Saint-Maurice, Val-De-Marne, 2 de diciembre de 1814), fue escritor francés de novelas, obras de teatro y tratados filosóficos, conocido en el mundo literario por sus obras eróticas, prohibidas durante mucho tiempo, por los monarcas moralistas, debido a su escritura tan obscena y perversa para su época. Las obras más conocidas del Marqués de Sade son, la novela *Justine* (1787) o *los infortunios de la virtud*, la cual narra la historia de una mujer que, criada en el seno de una buena familia, queda huérfana siendo una adolescente. Debido a este acontecimiento se ve obligada a buscarse la vida en un mundo lleno de libertinos. Sin embargo, tratará a toda costa de mantener y defender esa virtuosidad, pero en el camino sólo encuentra toda clase de agravios, ultrajes y humillaciones, mientras que los que abusan sin piedad de ella sólo encuentran recompensas y ningún castigo a sus hábitos depravados. A su vez se encuentra a *Juliett* (1797) su hermana, una mujer que debido a las condiciones en las que se halla, se presenta ante el

mundo del libertinaje como poseedora de la pasión y el deseo del otro, sin escrúpulo alguno y con fascinación, con el fin de aprovecharse de los acontecimientos que se le presentan.

Veinte años después de la aparición de las obras del Marqués de Sade, aparece en la historia literaria, Sacher-Masoch, autor que traerá de nuevo asombro e incertidumbre gracias a sus escritos. Leopold von Sacher-Masoch Nació el 27 de enero de 1835 en Lemberg, en la provincia de Galitzia Imperio austrohúngaro, falleció el 9 de marzo de 1895 en Lindheim. Fue escritor, novelista, periodista, abogado y profesor austriaco. En 1870 Sacher-Masoch comienza a publicar una serie de novelas y obras que causan escándalo, debido a su contenido grotesco, humillante y perverso. Las *venus de las pieles* describen una relación amorosa basada en la humillación que un sujeto busca en una dominadora a la cual esclavizarse, acudiendo inclusive a obligarse formalmente mediante un contrato que consagrará con detalle su deber, voluntariamente consentido, de someterse a las más diversas situaciones humillantes y a las sofisticadas torturas que ofrece la imaginación de los dos amantes.

A causa del discurso y las obras literarias del Marqués de Sade y Sacher-Masoch la psiquiatría clásica del siglo XXI, encuentra la justificación para crear dos cuadros nosológicos complementarios: el sadismo y el masoquismo. Tenemos como principal pionero a Richard von Krafft-Ebing psiquiatra alemán, nacido en Mannheim, Alemania, el 14 de agosto de 1840 y, fallece el 22 de diciembre de 1902. Es considerado como iniciador de la clasificación y sistematización de la patología sexual. En 1886 publicó *Psychopathia Sexualis*, obra que analiza las principales formas de lo que en su época actual se consideraban “desviaciones sexuales”. A partir de los aportes de Krafft-Ebing la psiquiatría se interesa por conocer los cuadros nosológicos de las desviaciones sexuales y los

trastornos psiquiátricos que anteceden a ello. No obstante, aunque la psiquiatría clásica formulara y expusiera sus hallazgos en las épocas atávicas, en la contemporaneidad presente surgieron de nuevo pensamientos y comportamientos “desviados” y perversos, los cuales desafiaban los estudios médicos y psiquiátricos. Tal es el caso de, Leopold von Sacher-Masoch.

En virtud de estos autores la psiquiatría clásica y la psicología llevan a cabo hallazgos e investigaciones dando como resultado cuadros clínicos, y teorizaciones basadas en las conductas y comportamientos que durante las civilizaciones los sujetos presentan. Es allí donde algunos teóricos prestan debida atención a los fenómenos dados y, formulan teorías de acuerdo con su conocimiento y experimentación empírica. A continuación, hablaremos de un intelectual que su interés se enfocó en los sujetos con comportamientos “anormales” referente a su época y “perversos” por sus actos.

Sigmund Freud fue medico neurólogo austriaco (6 de mayo del año 1856- 23 de septiembre de 1939), considerado el padre del psicoanálisis y una de las mayores figuras intelectuales del siglo XX. En tres ensayos de teoría sexual Freud (1901-1905) manifestó que “La experiencia cotidiana ha mostrado que la mayoría de estas transgresiones, si quiera las menos enojosas de ellas, son un ingrediente de la vida sexual que raramente falta en las personas sanas, quienes las juzgan como cualquier otra intimidad” (p.146). Además de, que en la sexualidad humana existen unos agentes que se posicionan dependiendo del sujeto, caso por caso, los cuales van a definir la estructura o el rasgo perverso, como también lo desviado y lo normal. Freud (1901-1905) llama “objeto sexual a la persona de la que parte la atracción sexual, y meta sexual a la acción hacia la cual esfuerza la pulsión” (p.123). Por causa de las teorizaciones y formulaciones empleadas por Sigmund Freud,

muchos científicos y psiquiatras se interesaron en sus teorías e iniciaron sus propias formulaciones sobre la sexualidad humana y la perversión que hay dentro de las conductas profesadas por las mismas. Jacques Lacan retorna a Freud basado en las obras completas de este, con el fin de comprender e interpretar detenidamente los postulados que se enunciaron y realizar una teorización más exhaustiva.

Jacques-Marie Émile Lacan (13 de abril de 1901-Paris Francia, 09 de septiembre de 1981-Paris Francia) fue médico psiquiatra y psicoanalista francés conocido por los aportes teóricos que hizo al psicoanálisis basándose en la experiencia clínica y lectura e interpretación de Sigmund Freud. Referenciando las obras de Lacan y sus investigaciones del actuar y el ser del sujeto basado en su experiencia clínica, las conductas perversas las trabajó en el seminario 10 (1962-1963) y el seminario 16 (1969), en los que posicionó al sujeto perverso como la identificación con el objeto de deseo, con el fin de que sea este medio o instrumento ante el placer que se ubica en el Otro.

Considerando todas las formulaciones teóricas y biográficas presentadas, es sustancial cuestionarse si las conductas desviadas, anormales y perversas solo se presentaron en épocas atrás, o si por el contrario en la actualidad aún se ven sujetos con rasgos perversos y manifestaciones desviadas. Autores contemporáneos como Mario Elkin Ramírez (2012) expone la perversión actual como una continuidad a los antepasados psiquiátricos y místicos, manifestando que “la concepción de la perversión está inmersa en un universo moral, que hace muy difícil su reflexión, demarcada de los prejuicios provenientes de la religión y de las costumbres” (p.9). Además, Ramírez afirma que:

Hoy, la perversión se piensa como un trastorno de la identidad que inclina a un sujeto hacia la criminalidad o hacia una desviación sexual, sigue teniendo una resonancia referida a la perversión antigua, en la que se pensaba el perverso como demoniaco, réprobo, criminal, falsario, depravado, torturados, disoluto, charlatán, delictivo, doble, pero a la vez desecho e ideal de un bien que se ofrece u ofrece sacrificios a dioses oscuros (p.15).

Dentro de las prácticas y los rasgos perversos manifiestos en la actualidad, el sadomasoquismo se viene presentando como concepto a indagar y practica cuestionable en la sociedad actual, ejercicio sexual o acto de sometimiento hacia otro sujeto, dando lugar consigo a cuadros nosológicos y diagnósticos clínicos por parte de la psicología y la psiquiatría. Tenemos como ejemplo un grupo de prácticas eróticas libremente consensuadas, se trata de una sigla que combina las tres iniciales de la palabra Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo, y Masoquismo, más conocido por su abreviatura contemporánea como BDSM. Sin embargo, hay que ir más allá, preguntarse el por qué se presenta este acto, y cómo desde el saber de la psicología dar respuesta a ello, basándose en una orientación teórica o enfoque. Puesto que, en la actualidad son muchas las conductas que aún se siguen declarando desviadas y anormales, siendo una de ellas el sadomasoquismo, comportamiento que muchos sujetos vivencian y que nombramos perverso, desde lo sexual o el acto mismo de sumisión.

1.2 Antecedentes investigativos

Mediante un rastreo que se llevó a cabo en las bases de datos EBSCO, Dialnet plus, ProQuest, entre otras y los estudios que se han realizado sobre el tema como las investigaciones realizadas por Ghent (2014) sobre el masoquismo, sumisión y la redención, Pérez (2014) El masoquismo ¿una enfermedad literaria? y Rangel (2010) El masoquismo: una estructura circular, entre otros , se encontró poco avance teórico sobre el sadomasoquismo por parte de la psicología en general, o enfoques críticos de la psicología, por su parte, se evidenció que el psicoanálisis ha sido la disciplina que más ha generado formulación teórica sobre el tema dado, constatando además, que hay poco desarrollo teórico en las bases de datos académicas, siendo las paginas virtuales o los blogs en la web los que más incremento poseen. En la revista internacional de psicoanálisis, Aperturas Psicoanalíticas, la autora De Celis Sierra Mónica afirma que los sujetos sadomasoquistas basados en las obras freudianas no responden aparentemente ni al principio de placer ni al de realidad (De Celis,2014), de igual manera, menciona al autor Ghent (citado por De Celis, 2014) considerando el masoquismo como perversión del deseo natural de entregarse a otro, cuestionando así la identificación que se hace en la cultura occidental entre la entrega y la derrota (De Celis,2014). La autora De Celis, en su exposición del tema declara que “Los patrones masoquistas no han sido estudiados empíricamente como se ha hecho con los depresivos, posiblemente porque fuera de la comunidad psicoanalítica el concepto nunca ha sido bien aceptado (De Celis,2014).

El Sigma, una página web postula un artículo del autor Esteban Ruiz Moreno (2017) donde se indaga y se cuestiona por el amor sadomasoquista, en el cual se dirige a responder las siguientes preguntas ¿por qué los sujetos que sufren o hacen sufrir en una relación

amorosa, permanecen en la misma cierto tiempo?, ¿Por qué existe este constante deslizamiento que va desde la pulsión sadomasoquista hacia la perversión como estructura clínica? A lo cual, el autor menciona que la destrucción propia que se encuentra en lo pulsional, tanto del sujeto como del otro. En este sentido, se podría confirmar que la pulsión lleva a la deriva del sujeto y que, además, reafirma que en las relaciones de amor basadas en el sadomasoquismo existe un goce que se produce en el sufrimiento del otro, como objeto, o del propio yo (Ruiz, 2017). La revista la Guía de psicología, publica en el año 2010 un artículo titulado el amor sadomasoquista por la autora Malena, en el cual se describen el sadomasoquismo como la conexión entre el conflicto interno de dominio y sumisión y la necesidad de la persona de auto castigo. Por su parte, la autora declara que “el masoquismo es el retorno de esa agresividad hacia el sujeto, seguramente por los sentimientos de culpa que provoca esa conducta, transformando al mismo tiempo su actitud activa en pasiva (Malena, 2010). El colegio de psicoanálisis de Madrid, centro de enseñanza, investigación y clínica psicoanalítica a partir del año 1998 viene realizando investigaciones y hallazgos teóricos basados en formulaciones psicoanalíticas, siguiendo el legado freudiano y la enseñanza de Jacques Lacan. En el año 2015 el autor Juan Bautista Ritvo realizo una investigación sobre el problema estructural del sadomasoquismo el cual fue adjuntado a la página web citada, El colegio de psicoanálisis de Madrid. Bautista refiere la creencia que se tiene ante un par reversible, que puede en la mayoría de las veces, desdoblarse proyectivamente en un agente y su partenaire, o bien un sujeto compuesto por los mismo. Asimismo, declara que el sadismo y masoquismo no constituyen un par reversible, que no se trata de una inversión de afectos sino de una retórica de sometimiento del prójimo que promueve una ritual ilusión escénica (Baptista, 2020).

Teniendo en cuenta lo dicho con anterioridad es fundamental realizar un rastreo histórico de las formulaciones psicoanalíticas que han arrojado hallazgos durante la historia sobre sadomasoquismo, partiendo de su experiencia clínica y experimental. Ya que, es poca la formulación teórica que se obtiene de otras fuentes de información aparte del psicoanálisis o enfoques teóricos de la psicología, los cuales den respuesta y descripción del fenómeno. Además, se debe tener en cuenta que en la época actual nos encontramos con un sin fin de sujetos con rasgos perversos y diagnósticos los cuales radican en el precepto de perversidad y sadomasoquistas de acuerdo con concepciones psiquiátricas o médicas.

Todo este rastreo histórico e investigativo invita a querer saber más del tema, por ello en esta investigación es pertinente ahondar en la pregunta ¿cuáles han sido las teorizaciones psicoanalíticas del sadomasoquismo?

2. JUSTIFICACIÓN

Se evidencia mediante un rastreo histórico, como en la sexualidad humana y la psique de los sujetos existen desviaciones de lo que contemporáneamente se nombra “normal” o “natural”, siendo esto el origen de las “perversiones” o los rasgos perversos. La sociedad y los cánones morales sitúan al sujeto dentro de categorías estructurales y sexuales, las cuales modulan los comportamientos sexuales y las relaciones interpersonales que profesan los sujetos. Se ha observado que en la historia de la humanidad se presentan manifestaciones desviadas que traen consigo escándalo y rechazo social, incluso condenamiento y aislamiento. Es el caso del Marqués de Sade, Sacher-Masoch, autores que con sus prácticas han denotado un asombro dando consigo el origen de cuadros nosológicos y patológicos de conductas desviadas, como el masoquismo y el sadismo. Contemporáneamente han emergido prácticas sexuales y relaciones interpersonales que cuestionan el psicoanálisis en cuanto a cómo nombrarlas, si del lado de las perversiones o como rasgos perversos. Tenemos a nuestra disposición en la actualidad las nuevas prácticas eróticas BDSM, los actos sadomasoquistas, además, las relaciones de pareja basadas en la sumisión o dominación de unos de los sujetos, fenómenos los cuales fundamentan las investigaciones por parte del psicoanálisis.

La contemporaneidad trae consigo manifestaciones de disfrute y formas de expresiones las cuales saltan las barreras de represión, fenómenos que declaran una producción de subjetividad basada en prácticas contemporáneas, y relaciones sociales que implican la creación de nuevos centros de entretenimiento, tal es el caso de la práctica sexual actual, BDSM, la autora Muller |(2014-2015) manifiesta que “el universo BDSM está a menudo constreñido por estereotipos e imágenes distorsionadas que representan estas

prácticas como una perversión” (p.6). Y, además, el BDSM “requiere de cierto grado de organización social para que se consume, habiéndose constituido este universo como una subcultura y al mismo tiempo como una comunidad que posee un lenguaje específico, unos símbolos propios y unas técnicas y prácticas específica” (p.6). De tal manera que llamemos a dichos acontecimientos síntomas contemporáneos, los cuales son propios de cada época. Es fundamental traer a colación este término y estos fenómenos sociales contemporáneos, teniendo en cuenta que, las practicas sadomasoquistas en la época actual se vivencias y se ofertan como libertad ante la expresión sexual

La Presente investigación surge de la necesidad de estudiar con precisión el sadomasoquismo a la luz de las teorizaciones psicoanalíticas, con el propósito de describir cual es la concepción y formulación teórica que tiene dicha disciplina del fenómeno presente. Es de gran importancia el conocimiento y la descripción que el psicoanálisis formula sobre el sadomasoquismo, teniendo en cuenta que en la actualidad las practicas eróticas y las relaciones de sumisión y poder surgen con más frecuencia y constancia.

La investigación busca proporcionar información que será útil a la comunidad académica para mejorar y afianzar el conocimiento sobre las teorizaciones psicoanalíticas del sadomasoquismo y la comprensión de este, mediante su descripción y hallazgos teóricos. Teniendo en cuenta que existe poca información en las bases de datos académicas sobre la temática dada, debido a que no se cuenta con suficientes investigaciones de alcance sobre las teorizaciones psicoanalíticas acerca del fenómeno expuesto, por parte de la comunidad académica, además, mediante el rastreo histórico e investigativo que se llevó a cabo se encuentra que son pocos los hallazgos teóricos sobre el sadomasoquismo por otras

teorizaciones a parte del psicoanálisis, quien ha sido el mayor exponente en investigaciones sobre el fenómeno expuesto.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

- Comprender cuales han sido las teorizaciones psicoanalíticas sobre el sadomasoquismo.

3.2. Objetivos específicos

- Revisar la literatura relacionada con el sadomasoquismo desde los autores con perspectiva psicoanalítica, de corte freudiano.
- Examinar la literatura relacionada con el sadomasoquismo desde los autores con perspectiva psicoanalítica, de corte lacaniano.
- Sintetizar la información encontrada del sadomasoquismo a partir de las teorizaciones psicoanalíticas.

4. METODOLOGÍA

4.1. Enfoque

El siguiente trabajo se lleva a cabo mediante un enfoque cualitativo, que busca el estudio y la comprensión de un fenómeno en su contexto natural, el autor Hernández, Fernández y Baptista (2014) declaran que el proceso de investigación cualitativa “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p.258). de igual manera, Monje (2011) declara que el objetivo de la investigación cualitativa es:

Responder a las preguntas del ¿cómo siente? ¿Cómo piensa? y ¿cómo actúa la gente?, describe y comprende lo que la gente vive y cómo lo vive, interpreta los contextos de la realidad social, explican cómo las personas conocen e interpretan la realidad y cómo internalizan el mundo socio-simbólico y cultural de sus contextos (p.109).

Teniendo en consideración las referencias que describen los autores el objetivo de este trabajo investigativo es comprender cuales han sido las teorizaciones psicoanalíticas sobre el sadomasoquismo, quiénes han realizado formulaciones teóricas del fenómeno y como se presentan en la actualidad las teorizaciones sobre el sadomasoquismo. Además, el enfoque cualitativo permite plantearse preguntas sobre el fenómeno, modificar los procesos, replantear y responder durante todo el proceso de investigación las características subjetivas que tiene los sujetos ante el fenómeno a investigar, en este caso, sobre el

sadomasoquismo. Asimismo, Se busca fuentes de información que proporcionen bases teóricas y conceptuales las cuales brinden relevancia al proceso de investigación.

4.2. Diseño metodológico

El presente trabajo de investigación se efectúa mediante un diseño fenomenológico-hermenéutico en el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2014) “se explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno” (p.493). De igual manera, el autor expone que “se identifica el fenómeno y luego se recopilan datos de las personas que lo han experimentado, para finalmente desarrollar una descripción compartida de la esencia de la experiencia para todos los participantes” (p.493). Además, manifiesta que “el objetivo específico es descubrir el significado de un fenómeno para varias personas” (p.493). En este caso se realiza una lectura del fenómeno soportado desde el psicoanálisis, a partir de las teorizaciones que se han formulado sobre el sadomasoquismo, mediante las fuentes primarias, como los son las obras de Freud y Lacan. Además, es imprescindible la lectura del fenómeno por medio de las investigaciones que se han llevado a cabo, mediante los artículos y las revistas indexadas, para finalmente hacer una descripción sobre las formulaciones teóricas sobre el sadomasoquismo.

A partir del diseño fenomenológico el trabajo investigativo posee un enfoque hermenéutico, como se explicitó en el párrafo anterior, que de acuerdo con el libro metodología de investigación de Hernández (2014) se considera que este enfoque “se concentra en la interpretación de la experiencia humana y los “textos” de la vida” (p.494).

Por ende, se busca realizar una interpretación del fenómeno expuesto, el sadomasoquismo, a partir de las formulaciones teóricas que se hallen comprendidas desde el psicoanálisis.

4.3. Técnicas de recolección de datos

En el presente estudio se utiliza la investigación documental: técnicas de lectura y documentación, en la cual Valles (1999) “supone hacer una revisión de literatura de lo publicado que se pretende investigar” (p.109-139). En esta revisión de literatura como lo menciona dicho autor se somete a análisis un tema que ya ha sido trabajado por otros investigadores, en el caso presente, sobre el sadomasoquismo, del cual se realizan lecturas críticas, interpretaciones y comprensiones del fenómeno.

Se lleva a cabo mediante una revisión documental por parte de fuentes primarias de las teorías de algunos autores como Sigmund Freud, Jacques Lacan, Ruiz-Tagle, Pérez, entre otros, juntos con la lectura de algunos libros de apoyo con referencia al tema de investigación. Además, se realizan extracciones de las diferentes bases de datos como EBSCO, ProQuest, Dialnet plus, entre otras, que ofrece la universidad Minuto de Dios y otras universidades, revistas indexadas de corte psicoanalítico tales como Acheronta, Nel, Aperturas psicoanalíticas, entre otras. Al respecto de la búsqueda del material bibliográfico Hernández (2014) menciona que “la literatura es útil para detectar conceptos claves y nutrirnos de ideas sobre métodos de recolección de datos y análisis, así como entender mejor los resultados, evaluar las categorías relevantes y profundizar en las interpretaciones” (p.365). Por ello no se pone un límite ante la búsqueda y tipo de material biográfico que puede aportar al esclarecimiento de la pregunta de investigación, dado que el tiempo en que

se elaboraron las teorizaciones e investigaciones por parte de las fuentes primarias como Freud y Lacan en tiempo no hay un tiempo de continuidad o cronológico con las fuentes de investigación secundarias, por este motivo no se establece un tiempo específico.

Los elementos que se pueden someter a análisis en este tipo de técnicas de lectura son muy diversos, para mencionar algunos tenemos las cartas, las fotografías e incluso otro tipo de objetos como la ropa ya que culturalmente se puede hacer una lectura de este, pero la herramienta principal que empleamos aquí para dar respuesta a la pregunta problematizadora, en este caso ¿cuáles han sido las teorizaciones psicoanalíticas del sadomasoquismo?, son artículos investigativos, trabajos de pregrado, documentos teóricos y libros de investigación que se encontraron durante la búsqueda desplegada por el investigador. Según Hernández (2014) este tipo de material bibliográfico “Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal” (p.415). De esta manera se comprende que la recolección de datos expuesta es una manera válida para recolectar información, conocer la realidad y comprender lo que se pretende investigar, sirve como análisis ante el trabajo que se está efectuando.

Por último, se utilizará la técnica propuesta por Monje (2011) análisis de contenido, como método que apunta a describir e interpretar el mensaje que la realidad social expone o los documentos que se cran a partir de ella. Referente a la técnica dicho autor expone que:

Se trata de un método que consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de la mejor manera el sentido. Es una técnica de investigación para la

descripción objetiva y sistemática del contenido manifiesto de las comunicaciones, teniendo como fin interpretarlos (p.157).

De acuerdo con la cita expuesta, en el presente trabajo se hace una clasificación del material obtenido, como los artículos de investigación, los trabajos de grados y documentales, además de las fuentes primarias, en este caso de corte psicoanalítico, con el fin darle una organización estructural a la investigación para así obtener un análisis e interpretación arduos en el proceso de investigación cualitativo. Seguido de ello, Monje (2011) declara que esta técnica “se trata de un método que consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de manera adecuada su sentido” (p.157).

4.4. Definición de la muestra

La muestra que se utiliza en esta investigación es de tipo teórico, que según Glaser y Strauss 1967 (como se citó en Monje, 2011) “es el proceso de recogida de datos para generar teoría por medio del cual el analista recoge, codifica y analiza sus datos conjuntamente y decide que datos recoger después y donde encontrarlos” (p.131). Este tipo de muestra se extrae de los documentos teóricos e investigativos, que se recolectaron a través de las diferentes técnicas mencionadas anteriormente, permitiendo seleccionar todos los datos que aportan al desarrollo del trabajo y de la misma manera descartando los que no contribuyen a responder la pregunta problematizadora.

Por lo general, este tipo de muestra se definen por medio de entrevistas a un grupo de personas, que representan una serie de configuraciones subjetivas con respecto a un fenómeno determinado, sin embargo teniendo en cuenta que esta investigación es de corte cualitativo basada en revisión documental, por ende se deja especificado que no se lleva a cabo un trabajo directamente con sujetos, ni se investiga el fenómeno a través de entrevistas, sino por el contrario se conocen estas mismas configuraciones a través del análisis y comprensión de la lectura de artículos investigativos, documentos teóricos y libros de apoyo con un contenido específico a la pregunta de investigación, sin importar quienes o en qué lugar se realizó, teniendo en cuenta que el criterio para que se lleve a cabo está fundamentado en que dichos autores e investigaciones estén alineadas con perspectiva psicoanalítica de corte lacaniano o freudiano.

Principalmente se buscan fuentes de información primaria la cual sirvan como base fundamental para el objetivo del trabajo investigativo, en este caso autores y obras literarias de enfoque psicoanalítico, seguido de ello, se buscaron artículos de investigación que exponen la temática dada, en el caso presente sobre el sadomasoquismo, y artículos que no basen su fundamento en el fenómeno, pero que de igual manera tienen alguna relación con la pregunta de investigación. Por este medio se conocieron otras variables que tiene relevancia de manera significativa en el proceso investigativo, llegando finalmente a las conclusiones y respuesta a la pregunta problematizadora.

4.5. Alcance de la investigación

En la metodología de la investigación es necesario definir el alcance que el estudio tiene, ya que este proporciona las bases y la visualización de cómo se ejecuta el proceso y la metodología que se aplica. Hernández (2014) en su obra metodología de la investigación, declara la importancia de definir el alcance de la investigación, manifestando que “del alcance del estudio depende la estrategia de investigación” (p.90). El presente trabajo de investigación se lleva a cabo mediante un estudio de alcance exploratorio, teniendo como base la información que Hernández (2014) nos confiere en su literatura “los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (p.91). Además, el autor define un valor y el objetivo de este tipo de alcances, declarando que:

Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados (p.91).

Teniendo en cuenta que el objetivo de la presente investigación es comprender cuales han sido las teorizaciones psicoanalíticas sobre el sadomasoquismo, y que a partir de la revisión bibliográfica que se llevó a cabo, se evidenció que dicho fenómeno no ha sido muy estudiado e investigado por la psicología y sus enfoques, dejando claro que por parte del

psicoanálisis se encuentran hallazgos, aunque pocos. Además, debe tenerse en cuenta que dicho fenómeno debe ser estudiado de acuerdo con los preceptos sociales y contemporáneos, considerando que actualmente han surgido prácticas sexuales las cuales se convierten en síntomas contemporáneos, como lo son los centros de entretenimiento sadomasoquistas, y el BDSM, los cuales la psicología debe comprender y explicar. Sin embargo, en la metodología de la investigación se permite en otros momentos fundamentar otros tipos de alcances, lo cual nos permite introducir en este caso el descriptivo.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) declara que en el proceso de investigación el alcance descriptivo busca “describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan” (p.91). Por lo cual este trabajo de investigación fundamenta la descripción del fenómeno dado a partir de teorizaciones que se han formulado por parte del psicoanálisis y otras fuentes que sirven y proporcionen solidez a la investigación.

4.6.Consideraciones éticas

El presente trabajo de investigación se lleva a cabo mediante los parámetros éticos que se deben considerar en la realización de un trabajo investigativo, los cuales son la base fundamental para que se tenga rigurosidad en la publicación y admisión por parte de los directivos y la universidad, en este caso Minuto de Dios. Teniendo en cuenta que la investigación presente no se realiza con personas, no se procede a dar una explicación de la normatividad que se tiene para las investigaciones con humanos, por el contrario, se expone las consideraciones que se van a tener con la propuesta y los objetivos presentes. El uso del conocimiento producido por las revistas y las bases de datos científicas demandan

conductas éticas por parte del investigador, además de, una rigurosidad y respeto ante las fuentes primarias, en este caso, las obras literarias de enfoque psicoanalítico de corte freudiano y lacaniano.

Inicialmente se tomará en cuenta la Ley 1090 de 2006 la cual reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología y dicta el código deontológico de psicólogos en Colombia, basados en el artículo 49 de tal forma que manifiesta que los profesionales de la psicología dedicados a la investigación “son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización” (Ley 1090 de 2006, p.8). También se tiene en cuenta el artículo 55 “los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darles uso indebido a los hallazgos” (Ley 1090 de 2006, p.8).

Por otro lado, el Congreso de la Republica colombiana (1982) dicta una ley la cual ampara las normas jurídicas y principios que afirman los derechos morales y patrimoniales que la ley concede a los autores. La Ley Numero 23 de 1982 decreta mediante el artículo 2:

Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas las cuales se comprenden todas las creaciones del espíritu en el campo científico, literario y artístico, cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación. (Ley 23 de 1982, p.1).

Asimismo, la Ley Numero 23 de 1982 declara que “en cada cita deberá mencionarse el nombre del autor de la obra citada y el título de dicha obra” (p.11). A lo cual refiere que:

es permitido citar a un autor transcribiendo los pasajes necesarios, siempre que éstos no sean tantos y seguidos que razonadamente puedan considerarse como una reproducción simulada y sustancial, que redunde en perjuicio del autor de la obra de donde se toman (Ley 23 de 1982, p.11).

5. MARCO REFERENCIAL

5.1. El sadomasoquismo a la luz del DSM

Dentro de las prácticas sexuales denominadas como perversas manifiestas en la actualidad el sadomasoquismo se viene presentando como concepto y fenómeno a indagar en la contemporaneidad, dando consigo lugar a cuadros nosológicos y diagnósticos clínicos por parte de la psicología y la psiquiatría. El Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM) es un sistema de clasificación de estos, el cual proporciona detalladamente descripciones concisas de las categorías impuestas. Una de estas categorías diagnosticas son los trastornos sexuales y de identidad sexual, el cual se compone de disfunciones sexuales, parafilias y trastornos de la identidad sexual.

A partir del manual diagnóstico DSM-IV (1994) se realiza un rastreo en el cual los trastornos sexuales son definidos como “las alteraciones de los procesos propios del ciclo de la respuesta sexual o por dolor asociado con la realización del acto sexual” (p.505). El sadismo y el masoquismo como categoría diagnóstica pertenecen a los trastornos sexuales nombrados parafilias. Considerando lo expuesto, el DSM-IV define las parafilias como:

Las parafilias se caracterizan por impulsos sexuales intensos y recurrentes, fantasías o comportamientos que implican objetos, actividades o situaciones poco habituales. Estos trastornos producen malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo. Las parafilias incluyen el exhibicionismo, el fetichismo, el frotteurismo, la pedofilia, el

masoquismo sexual, el sadismo sexual, el fetichismo transvestista, el voyeurismo, y la parafilia no especificada (p.505).

El masoquismo sexual en el DSM-IV (1994) “consiste en el acto (real, no simulado) de ser humillado, golpeado, atado o cualquier otro tipo de sufrimiento” (p.541). Además, se describe que “en estos casos, las fantasías masoquistas suponen por lo general el hecho de ser violado o de estar atado y obligado a servir a los demás, de forma que no existan posibilidades de escapar” (p.541). En la descripción que se hace a partir del manual diagnóstico se manifiesta que no solo se lleva a cabo el acto masoquista con una pareja sexual, existe casos donde los sujetos que efectúan estas prácticas lo hacen de forma individual, mediante automutilaciones o autolesiones. Se expone además que “el trastorno tiene generalmente un curso crónico, y el individuo tiende a repetir una y otra vez el mismo acto masoquista” (p.542). Los criterios para el diagnóstico de masoquismo sexual basado en el DSM-IV describe que se presente en el sujeto durante un período de al menos 6 meses, fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican el hecho (real, no simulado) de ser humillado, pegado, atado o cualquier otra forma de sufrimiento y, las fantasías, los impulsos sexuales o los comportamientos provocan malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

El sadismo sexual para el DSM-IV (1994) “implica actos (reales, no simulados) en los que el sufrimiento físico o psicológico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante” (p.542). Asimismo, se declara que “las fantasías o actos sádicos pueden involucrar actividades que indican la dominancia del sujeto sobre su víctima” (p.542). Los juicios que utiliza el DSM-IV para diagnosticar el sadismo sexual se basa en

un período de al menos 6 meses, fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican actos (reales, no simulados) en los que el sufrimiento psicológico o físico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante para el individuo, y que las fantasías, los impulsos sexuales o los comportamientos provocan malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

El DSM-V sigue situando el sadismo y el masoquismo como parafilia, hallándose la diferencia de que estas ya no se encuentran dentro de los trastornos sexuales, sino por el contrario, se organizan en una categoría separada nombrada trastornos parafílicos. Además, se evidencia que los criterios establecidos para el diagnóstico de sadismo y masoquismo siguen siendo los mismos que del manual anterior. Debido a esto cabe cuestionar como estos manuales fundamentan las categorías diagnósticas, como por ejemplo a partir de un tiempo establecido, el cual en la mayoría de los trastornos es de seis meses, de manera recurrente.

De allí también sale una inferencia de cabal importancia, el por qué en dicho manual se establece que un individuo debe tener de manera recurrente los síntomas y no alternante las manifestaciones sadistas o masoquistas, sin dejar cabida a que un sujeto presente las conductas de manera fluctuante, para clasificarlo en los trastornos parafílicos. También existe un cuestionamiento fundamental en estas clasificaciones, nombrar el sadismo y el masoquismo como trastorno, haciendo ver que estas conductas alteran el funcionamiento psíquico “normal” de un individuo, y no hallándose estas como una estructura o rasgos que contenga el sujeto.

5.2. La perversión y el psicoanálisis

El concepto de perversión ha sido un enigma que muchos teóricos de orden psicoanalítico han analizado e investigado, a diferencia de los manuales diagnósticos que no referencian el término, sino que por el contrario utilizan la palabra “Parafilias” o “trastornos parafilicos”. Sin embargo, por parte del psicoanálisis la perversión se inscribe como una estructura o como forma de conducta o rasgo perverso. En el diccionario psicoanalítico de Evans (2007), declara la perversión de la siguiente manera:

la perversión se distingue de las otras estructuras clínicas por la operación de la renegación. El perverso reniega la castración; percibe que la madre carece de falo y al mismo tiempo se niega a aceptar la realidad de esa percepción traumática (p.150).

Autores como Laplanche y Pontalis (2004) realizan un rastreo del término y afirman que “en psicoanálisis sólo se habla de perversión en relación con la sexualidad” (p.272). Para dichos autores es de gran importancia comprender e investigar los postulados psicoanalíticos freudianos, en los cuales se concibe la perversión a partir de la sexualidad infantil, y la transición que se opera durante la vida adulta, afirmando que “desde este punto de vista, la perversión adulta aparece como la persistencia o reaparición de un componente parcial de la sexualidad” (p.273). También, se establece que la sexualidad humana tiene la capacidad de elegir un objeto que cumpla las necesidades de satisfacción, se plantea que la perversión concebida desde el término sexual no está inscrita en el orden de lo natural, lo genital, concibiendo lo siguiente:

Podría incluso irse más lejos en este sentido y definir la sexualidad humana como «perversa», en la medida en que nunca se desprende de sus orígenes, que le hacen buscar la satisfacción, no en una actividad específica, sino en la «ganancia de placer» que va unida a funciones o actividades dependientes de otras pulsiones (p.273).

Debido a lo anterior se sitúa la compleja diferenciación o contraposición entre los pares perversión y neurosis, donde se concibe la perversión como negativo de la neurosis y la neurosis negativo de la perversión, siendo la renegación de la castración el punto central ante la vía de la perversidad (Laplanche y Pontalis,2004). A partir de una síntesis del concepto a la luz del psicoanálisis, se llega a la conclusión que la perversión es comprendida como:

Desviación con respecto al acto sexual «normal», definido como coito dirigido a obtener el orgasmo por penetración genital, con una persona del sexo opuesto. Se dice que existe perversión: cuando el orgasmo se obtiene con otros objetos sexuales (homosexualidad, paidofilia, bestialidad, etc.) o por medio de otras zonas corporales (por ejemplo, coito anal); cuando el orgasmo se subordina imperiosamente a ciertas condiciones extrínsecas (fetichismo, transvestismo, voyeurismo y exhibicionismo, sadomasoquismo); éstas pueden incluso proporcionar por sí solas el placer sexual. De un modo más general, se designa como perversión el conjunto del comportamiento psicosexual que acompaña a tales atiplas en la obtención del placer sexual (p.272).

Mediante una síntesis de lo mencionado y recopilado por la teoría psicoanalítica por parte de los autores ya mencionados, la perversión es concebida a partir de la sexualidad incluso desde lo biológico, dando consigo manifestaciones que se dirigen a un orden contrario de lo establecido. Se evidencia como algunos investigadores tales como Laplanche y Pontalis (2004) y Evans (2007) lo direccionan como fenómeno que se inscribe en los procesos psíquicos del individuo y como manifestación de una renegación que hace el sujeto ante la ley simbólica, no solo partiendo de la biología o de la meta a la cual se dirige el orgasmo (cuerpo). Sin embargo, se pesquisará con detenimiento el concepto de sadomasoquismo no solo desde lo genital (sexual), sino también desde lo psíquico como estructura o como rasgo perverso

En la teoría psicoanalítica se encuentran diferenciaciones en cuanto a la concepción que se tiene de perversión, nos encontramos con posturas primarias como lo son los escritos freudianos, los cuales dieron el pilar para la construcción e investigación de la sexualidad humana y las manifestaciones que se dan en cada. Sin embargo, luego de los postulados que el padre del psicoanálisis construye sobre la perversión, sus seguidores, y otros autores se interesaron por conocer y comprender más a fondo este fenómeno. En el escrito presente fundamentaremos la teoría lacaniana como base elemental para comprender la perversión, vista no como una manifestación de la sexualidad humana o como una aberración de ésta, sino por el contrario, se analiza la perversión como una estructura, una organización psíquica la cual está presente en algunos sujetos, haciendo énfasis en la diferencia de los rasgos perversos, o las fantasías, siendo el acto mismo el que tenga la marca diferenciadora.

5.3. ¿Transgresiones anatómicas o rasgos perversos?

El escrito Tres ensayos sobre teoría sexual de S. Freud (1905) es sin duda la obra más trascendental ante el conocimiento del humano, en esta se indaga por la sexualidad humana y las necesidades sexuales que tiene el sujeto en la biología mediante la concepción de la pulsión. En dicha obra se introducen dos términos los cuales fundamentan la teoría de la sexualidad, meta y objeto siendo definidos por el mismo Freud (1905) “llamamos objeto sexual a la persona de la que parte la atracción sexual, y meta sexual a la acción hacia la cual esfuerza la pulsión” (p.123). Debido a esto, es preciso conceptualizar que el humano tiene dos fenómenos los cuales arraigan su dirección ante la satisfacción y las conductas que se ven dirigidas por las mismas, a partir de la observación y la investigación analítica se concibe la existencia de múltiples desviaciones respecto de ambos, problemática la cual se debe analizar a fondo y que dicho autor concibe en sus textos posteriores.

Si bien la perversión antes de los postulados freudianos se tomaba como signos patológicos o degenerativo, la experiencia cotidiana y la observación de la sexualidad humana desde el punto de vista psicoanalítico, se evidencia que en los sujetos hay la existencia de rasgos o acontecimientos a lo largo de su vida, los cuales difieren de la meta y el objeto sexual normal, por ende Freud (1905) en su obra Tres ensayos sobre teoría sexual manifiesta que “en ninguna persona sana faltara algún complemento de la meta sexual normal que podría llamarse perverso” (p.146). Como se viene explicando el psiquismo humano por más sano que sea, en términos de “normalidad”,

va a contener rasgos perversos o esté en desacuerdo con la norma o las leyes simbólicas que se han impuesto bajo la ley moral.

Además, en el texto del cual se ha estado exponiendo se fundamenta que “en la mayoría de los casos podemos encontrar en la perversión un carácter patológico, no por el contenido de la nueva meta sexual, sino por su proporción respecto a lo normal” (p.146). Descripción que corrobora la postura analítica que se adscribe bajo la postura con respecto a la ley o la norma, establecida por los preceptos sociales e individuales.

Es importante analizar las desviaciones de la meta sexual, partiendo desde el coito y la unión de los genitales y la meta sexual normal mediante la cual lleva al alivio de la tensión sexual, sin embargo, en la práctica humana antes de culminar en el acercamiento o la unión de fluidos como acción preliminar, Freud (1905) expone que las perversiones son vistas desde dos ángulos “ transgresiones anatómicas respecto de la zona del cuerpo destinadas a la unión sexual o demoras en relaciones intermediarias con el objeto sexual, relaciones que normalmente se recorren con rapidez como jalones en la vía hacia la meta sexual definitiva” (p.136). Deja total evidencia que el sujeto no solo busca su placer en la zona coital o en el funcionamiento dirigido a la unión de los genitales, por ende, podemos concluir que la sexualidad humana en general está compuesta por transgresiones anatómicas o por rasgos perversos, ejemplo en la actividad preliminar que se hace antes de llegar al coito, no hay unión genital, pero si hay meta y objeto sexual.

De igual manera, en su texto Tres ensayos sobre teoría sexual Freud (1901-1905) expone que la pulsión sexual de los neuróticos está compuesta por dos caras de una misma moneda, dejando claro que” toda perversión <activa> es acompañada aquí por su contraparte pasiva” (p.152). Si llevamos este apartado y lo analizamos a la luz del sadomasoquismo, es posible formular y comprender que en el sujeto masoquista se evidencia la existencia de un componente sadista, o en el caso contrario, un componente masoquista, teniendo en cuenta que uno de los dos componentes puede tener más fuerza pulsional que el otro siendo este predominante. Por ende, no se debe dejar a un lado la composición dual de las prácticas, concebir que un sadista solo disfruta del dolor que ocasiona en el otro, también hay una vuelta masoquista en dicho acto.

Seguido de ello, Freud (1901-1905) formula la hipótesis de lo mencionado declarando lo siguiente “quien padece de las consecuencias de la represión de mociones sádicas, recibe otro suplemento a sus síntomas desde las fuentes de una inclinación masoquista” (p.152). Es evidente que esta hipótesis confirma lo expuesto en el párrafo anterior, todo sujeto sadista es en sí mismo masoquista, y de igual manera en el caso contrario.

Ahora bien, el cuestionamiento que se elucida teniendo en cuenta el análisis que se hace a partir de la obra Tres ensayos de teoría sexual (1901-1905) con respecto a las perversiones y el sadomasoquismo es, realizar una investigación que acontezca el trasfondo de estas. Dado la premisa expuesta, encontramos en el texto presente de Freud (1901-1905) que “en la base de las perversiones hay en todos los casos algo innato, pero algo que es innato en todos los hombres, por más que su intensidad

fluctúe y pueda con el tiempo ser realizada por influencias vitales” (p.156). Por ende, se encuentra que en el sujeto neurótico y en el perverso, existen raíces innatas de la pulsión sexual, sin embargo, es durante la existencia y las experiencias vividas del sujeto quienes se encargan de fijarlas o de reprimirlas dependiendo el caso. Debido a lo anterior se puede concluir que en todos los sujetos existe innatamente un componente perverso, pero que son a partir de las vivencias que acontecen quienes dan la configuración y el ordenamiento ante una estructuración psíquica, sea para una psiconeurosis o una perversión como tal.

De ante mano, tramitando la vía del sadomasoquismo en S. Freud, se debe precisar y vislumbrar conceptos y teorías las cuales tienen relación y que además son la base fundamental para la comprensión e investigación ante el fenómeno dado. Luego de que Freud lanzara su escrito sobre Tres ensayos sobre teoría sexual (1905), y en el mencionara el concepto de pulsión sexual o libido, en el año 1915 vio la necesidad de comprender y analizar con exactitud la etiología de la pulsión, escrito que por cierto tiene el nombre de pulsiones y destino de pulsiones.

Freud (1915) referencia la pulsión como “un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma” (p.117). Es allí donde analizamos el representante psíquico existente en la pulsión masoquista o sadista, y demás, a cuál dirección se orienta esta pulsión, como se analizará, la meta y el objeto que quizás organizaremos a través de la comprensión de la terminología con exactitud.

Analicemos este escrito mediante la experiencia y la observación que se ha llevado a cabo sobre el sadomasoquismo siendo el cuerpo del otro el objeto de la pulsión, y donde se ubicada la meta pulsional. Freud (1915) en su texto Pulsiones y destino de pulsión declara que el objeto puede ser variado y afirma que “no necesariamente es un objeto ajeno; también puede ser una parte del cuerpo propio” (p.118). Por consiguiente, la parte del cuerpo que se ubica como objeto podría ser una parte erógena, o incluso el cuerpo completo en el cual el sadomasoquista encuentra su satisfacción pulsional.

Se habla en los escritos freudianos sobre el destino de las pulsiones o la meta a la cual se dirige esta, si bien no hay un apartado que abunde sobre el sadomasoquismo en esta elaboración si existe la confirmación de que hay una reversibilidad ante el componente sadista y masoquista. Freud (1915) explica el desarrollo de la pulsión y la índole a la cual se dirige esta, se tiene por caso el trastorno hacia lo contrario, y la vuelta hacia la persona misma, la represión y la sublimación. Sin embargo, la que más atañe al componente sadomasoquista es la vuelta hacia la persona misma, donde Freud (1915) afirma que” la vuelta hacia la persona propia se nos hace más comprensible si pensamos que el masoquismo es sin duda un sadismo vuelto hacia el yo propio” (p.122). Debido a este escrito, se puede afirmar con plena exactitud que un sujeto masoquista, es en sí mismo sadista, teniendo en cuenta que hay uno de los dos componentes que se presenta más latente y dirigidos al otro, mientras que el restante se equipara y se dirige al yo.

El sadismo y el masoquismo en el psicoanálisis se comprenden como un par de opuestos donde uno se contrapone al otro y en el cual existe una compleja pareja, el

uno no puede existir sin que el otro esté presente. Podemos analizarlo de la siguiente manera, el sádico ejerce un poder hacia el otro exterior (objeto) y, conjuntamente ejerce un masoquismo ante sí mismo. El masoquista ejerce una resignación de poder ante el otro (objeto) y un sadismo vuelto hacia sí mismo.

No podemos olvidar que si partimos de las teorizaciones psicoanalíticas debemos tener en cuenta la represión como mecanismo de afrontamiento que el yo ejerce en el psiquismo, por ende, podríamos intuir que el componente pasivo del sadomasoquista esta reprimido e investido, mientras que el componente activo es llevado a la realidad y expuesto hacia el mundo externo.

Seguido de la lectura que hemos realizado a partir de las obras freudianas, siendo el foco la perversión y su relación con el sadomasoquismo, la génesis de estas, y, además, su comprensión a la luz d la teoría psicoanalítica fundamenta y evidencia una correspondencia ante los procesos psíquicos llevados en la niñez y la adolescencia, como factor primario que prescinde el inicio de las aberraciones en los sujetos. En este caso el escrito “Pegan a un niño” contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales (1919) será un aporte relevante ante la comprensión del sadomasoquismo y la fuente de las aberraciones sexuales, por ende, no se precisa en este apartado, si no en la concepción de sadomasoquismo como tal.

5.4. El deseo referente de la angustia

A continuación, haremos un recorrido por las teorías lacanianas con el fin de comprender la concepción que este tiene sobre la perversión, teniendo en cuenta que

Lacan fue quien más profundizó en este fenómeno y quien además lo instauró como estructura. Iniciemos por la obra en la cual se pesquisó y se inició sus estudios sobre la perversión la cual encontramos en el seminario 10, en el apartado puntuaciones sobre el deseo como referencia ante la angustia. Lacan (1962-1963) introduce en dicho texto el deseo como base fundamental y el goce para comprender y analizar la perversión, con lo cual afirma que “el deseo se presenta como voluntad de goce, sea cual sea el lado por el que se manifieste, ya sea del lado sadéano -no he dicho sádico- o del lado que llaman masoquismo” (p.164). Evidentemente este autor en esta obra expone cómo el deseo está en función del síntoma y es quien vehiculiza y por el cual la voluntad se presenta.

En dicho seminario Lacan (1962-1963) esboza la perversión de la siguiente manera “incluso en la perversión, donde el deseo se presenta como lo que hace la ley, o sea, como una subversión de la ley, de hecho, es ciertamente, el soporte de una ley” (p.164). Se entiende en este escrito que el perverso obedece a una ley la cual reniega y que es el soporte por el cual efectúa sus acciones y se estructura como tal, además este autor confirma que esta ley se constituye como una defensa para el perverso. De antemano Lacan (1962-1963) también sostiene que “el perverso no sabe al servicio de qué goce ejerce su actividad. En ningún caso es al servicio del suyo” (p.164). Vemos como la perversión se antepone al neurótico ya que este pasa por la propia institución de la ley con el fin de sostener su deseo, mientras que el perverso cree sostener una ley que el mismo ofrece y que al mismo tiempo reniega como se expuso con anterioridad, es por esto por lo que el perverso no sabe a qué goce sirve.

Tras años de análisis en cuanto a este fenómeno Lacan (1969) en el seminario 16 realiza un escrito nombrado Clínica de la perversión, en el cual profundiza los escritos freudianos que este efectuó con sujetos perversos y neuróticos en la práctica clínica. Es justo en este momento donde Lacan se indaga por concebir el fantasma perverso y el perverso como estructura, como puesta en el acto, además analiza el postulado freudiano de concebir a la neurosis como el reverso de la perversión y como una función superpuesta de defensa ante la perversión.

Tenemos además en el seminario 16 un cuestionamiento que Lacan (1969) analiza a partir de la falta y de lo que busca la estructura perversa como fin en sí misma, con lo cual afirma que “el perverso se dedica a tapar el agujero en el Otro” (p.230). A partir de esta enunciación Lacan en su obra expone como el perverso desea tapar la falta que existe a partir de la moral, de la cultura y de lo que lo hace ser desde lo simbólico.

Es importante aclarar que Lacan (1969) en dicho texto hace una distinción entre la perversión como estructura y los rasgos perversos que un ser humano denominado “normal” puede poseer, como ya lo hemos mencionado, esto se comprende en la afirmación que realiza “no por soñar con la perversión son perversos. Soñar con la perversión, sobre todo cuando se es neurótico, puede servir para algo completamente distinto, para sostener el deseo, lo cual es muy necesario cuando se es neurótico” (p.233). Vemos pues que en el neurótico es necesario el desear o como lo menciona Lacan soñar con la perversión como proceso que necesita para vehiculizar el deseo, ya que es el deseo quien le permita al ser humano situarse ante la existencia y conducirla de la manera que es más conveniente para él mismo.

Para concluir con la concepción de perversión que existe en las obras lacanianas debemos precisar que este fundamenta su postura a partir del análisis que lleva a cabo con cinco posturas que se ubican como perversas, no desde el rasgo o el soñar con serlo, sino con llevarlo a la práctica. Tenemos al voyeur, el exhibicionista, el masoquista, el sadista y el fetichista como fenómenos que se encuadran en la estructura perversa. En el presente trabajo se analiza con detenimiento dos formas que el perverso sostiene ante el goce que cree llevar a cabo, los cuales son el masoquismo y el sadismo, siendo estos los que nos interesan comprender a partir de las teorizaciones psicoanalíticas, en este caso por parte de Lacan.

Por otra parte, tenemos los estudios de Ramírez (2013) el cual hace un rastreo histórico del término perversión en la obra versiones perversas de lo contemporáneo, exponiendo la perversión como “el cambio del bien en el mal, de la perversión de costumbres, de perturbación de daños” (p.10), “hoy la perversión se piensa como un trastorno de la identidad que inclina a un sujeto hacia la criminalidad o hacia una desviación sexual” (p.14). Yellati realiza una descripción del fenómeno basado en la fundamentación psicoanalítica y psiquiátrica declarando que “el acto perverso consiste en hacer aparecer la división subjetiva en el Otro” (p.32). El psicoanálisis ha sido una de las disciplinas que más se han encargado de analizar con detenimiento las estructuras perversas y los rasgos que dentro de la naturaleza humano se encuentran nombrados como perversos o aberraciones sexuales.

Autores como Pardo (2006) en su lectura sobre las obras de Freud y Lacan expone la perversión y formula que “lo que permanece inaccesible para el perverso es la simbolización de la falta encarnada por la diferencia, esa metamorfosis de su relación con

el deseo y con su objeto” (p.182), “En el caso de las perversiones, la estructura suscribe el proceso de simbolización de la ley” (p.183). Así mismo, Marchesini (2014) explica la estructura perversa con base en las obras freudianas, ostentando que la perversión “es un concepto clínico que Freud describió como una desviación con respecto al acto sexual, haciendo referencia a la práctica sexual y a su condición erótica” (P.1). En la obra Tres ensayos sobre teoría sexual Freud (1905) declaran que “en la mayoría de los casos podemos encontrar en la perversión un carácter patológico, no por contenido de la nueva meta sexual, si no por su proporción respecto de lo normal” (p.146).

6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente apartado abordaremos las obras más significativas y relevantes para la comprensión del sadomasoquismo por parte de los autores principales dentro de la perspectiva psicoanalítica, tales como Freud y Lacan, siendo estos las fuentes primarias de la investigación. Debido a esto, se inicia con las obras freudianas... “Pegan a un niño” contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales (1919), El problema económico del masoquismo (1924), y Destino de pulsiones (1915). Seguido de esto se continua con las obras lacanianas... Kant con Sade (1962), el Seminario 10 La angustia (1962-1963) y el seminario 16 de Otro al otro (1969). Para finalizar se adjuntan artículos y trabajos investigativos de orden contemporáneo, por parte de autores con perspectiva psicoanalítica de corte lacaniano o freudiano como Josefa Ruiz-Tagle (2013), Guillermo de Eugenio Pérez (2014), Emmanuel Ghent (2014), y Pagaza y Sánchez (2006).

6.1. Freud: la culpa inconsciente

Si bien se viene exponiendo el concepto de perversión con relación al sadomasoquismo, en este apartado dedicaremos con más precisión el análisis sobre el sadismo y el masoquismo a la luz de la teoría psicoanalítica por parte de S. Freud. En los postulados anteriores se pesquisó el sadomasoquismo en función de la teoría sexual (1905) y los destinos de la pulsión (1915). Iniciaremos entonces por el escrito “Pegan a un niño” contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales (1919), teniendo en cuenta que es el escrito donde más se pesquisa el sadismo y masoquismo por parte de Freud.

6.1.1. Análisis de la obra “pegan a un niño”

A partir de este texto la perversión se puede presentar en la niñez como etapa ante una transición de la vida sexual o por el contrario presentarse una fijación perversa durante toda la vida, sin embargo, es debido a los mecanismos neuróticos en los sujetos como la sublimación o la represión, donde se establece una transición en la etapa sexual o la fijación de la perversión establecida en la existencia humana. Freud expone tres fases de la fantasía de paliza (ser pegado) la cual adquiere un sujeto ante el proceso anímico, siendo factor primario el amor que tiene el padre hacia el sujeto, y el desamor que se le tiene al objeto pegado externo, siendo este el factor por el que se castiga. Seguido de ello en la segunda fase el sujeto ya no desea que a otro se le castigue, sino que por el contrario sea a si mismo quien castigan, para sentirse amado por el padre, y luego, la tercera fase donde se lleva a una exteriorización sustituida por el padre y puesta en un rol de autoridad.

Es por ello por lo que Freud (1919) en su texto cuestiona cual es la base del placer que se encuentra en la fantasía de paliza, y como el sujeto se adhiere, con lo cual afirma que “bajo estas condiciones, al comienzo no fue posible decidir siquiera si el placer adherido a la fantasía de paliza debía caracterizarse como sádico o como masoquista” (p.179). Sin duda alguna, fundamentar que no se puede suponer que el hecho de desear o fantasear con ser golpeado es una exteriorización o introyección de una pulsión sádica o masoquista, teniendo en cuenta que se debe escudriñar con más detalle el origen de esta premisa.

Es importante examinar por qué en algunos sujetos el dolor introduce satisfacción en la práctica consigo mismo, o por el contrario con el fin de infligirlo en otro. Freud (1919) en el aparatado que estamos analizando describe la siguiente hipótesis:

...los dolores se prestan muy bien a proporcionar una meta masoquista pasiva, pues tenemos todas las razones para suponer que también las sensaciones de dolor, como otras sensaciones de displacer, desbordan sobre la excitación sexual y producen un estado placentero en aras del cual puede consentirse aun el displacer del dolor (p,123).

Es sin duda una comprensión muy clara ante el dolor y la humillación que se efectúa en los individuos masoquistas, empero, cabe indagar y preguntarse por qué en las relaciones sexuales nombradas como “normales” el dolor hace parte de la sensación de placer, de tal manera que no debemos atribuir al sadista o masoquista la problemática basada en estos preceptos de dolor y sumisión dirigido hacia el otro, o hacia sí mismo, dado que se puede concebir que en la cotidianidad también se presentan dichos fenómenos.

Comprender en qué medida y cuál es la función que un sujeto opera en su posición masoquista o sadista es de gran importancia, teniendo en cuenta que hay precisiones en el sujeto que anteceden a estos componentes como lo es el complejo de Edipo en el cual se presentan fijaciones o represiones de mociones psíquicas. En la obra “Pegan a un niño” Freud (1919) afirma que “así pues, la fantasía ha devenido masoquista; por lo que yo sé, siempre es así: en todos los casos es la conciencia de culpa el factor que trasmuda el sadismo en masoquismo” (p.186). A partir de esta

premisa, dicho autor lleva al lector a comprender que en la transición por el complejo de Edipo, si ocurren culpas inconscientes existe una gran posibilidad de fundarse en el sujeto una posición masoquista que en primera instancia se constituye como sadista.

Freud (1919) en el enunciado ya mencionado esboza de manera considerable el fenómeno del sadismo o masoquismo, sin embargo, no expone el par de manera insertada como termino completo, sadomasoquismo. No obstante, cabe recordar que en el escrito sobre la génesis de las perversiones Freud afirma que “al comienzo parece corroborarse que el masoquismo no es una exteriorización pulsional primaria, sino que nace por una reversión del sadismo hacia la persona propia, o sea por regresión del objeto al yo” (p.190). Se disputa el hecho de que la pulsión inicialmente sea sadista, y luego por medio de procesos psíquicos se retorne masoquista, quedando en el inconsciente el sadismo como medio de introyección, que puntualiza y condena al yo.

Asimismo, Freud (1919) ubica el masoquismo como una posición femenina, situada la madre como componente femenino y a la cual se le lleva a cabo la representación, debido a esto afirma que “se observa que tanto en las fantasías masoquistas como en las escenificaciones que las realizan, ellos se sitúan por lo común en el papel de mujeres, coincidiendo así su masoquismo con una actitud femenina” (p.194). En consecuencia, podemos concluir que para Freud el sujeto masoquista está ubicado del lado femenino, con lo cual deja claro además en el caso contrario el sadismo estaría presente en la posición masculina que un sujeto fija en su psiquismo. Se debe tener en cuenta que no se trata de una posición que guarda

relación con el genital o el sexo del sujeto, si no de su posición y estructura ante la existencia.

6.1.2. El misterio del masoquismo

Continuaremos con la obra en la cual Freud ofrece su más completa descripción del fenómeno masoquista titulada El problema económico del masoquismo (1924), en este escrito se dejará a un lado algunas concepciones que ya hemos analizado, ejemplo ver al sadismo como ente primario que antecede al masoquismo. Por el contrario, se deja a un lado este precepto e introduce un masoquismo primario o erótico, incluyendo además un masoquismo moral.

En la obra presente se expone como el masoquismo es un enigma para el análisis del psiquismo teniendo en cuenta que el principio de placer es quien gobierna los procesos anímicos, de este modo tener como base el displacer fecunda un misterio y un cuestionamiento que debe ser analizado a la luz de la teoría psicoanalítica. De esta premisa Freud (1924) realizará la siguiente afirmación “el masoquismo se nos aparece bajo la luz de un gran peligro, lo cual no ocurre en absoluto con su contraparte, el sadismo” (p.165). Es claro que para la concepción freudiana el sadismo es un fenómeno más accesible al psiquismo humano partiendo de los conceptos pulsiones de muerte o de autodestrucción.

También cabe revelar que en el psiquismo humano existen dos tensiones que si dirigen a las pulsiones de muerte y pulsiones libidinosas (de vida), y que en todo momento dirigen su atención hacia el equilibrio del psiquismo. Por esto no se puede

reducir al principio de placer el título de guardián de la vida, por el hecho de que el sujeto no solo está en función del principio de placer, también como se expuso, hay direcciones que apuntalan al displacer.

Freud en dicho texto (1924) concibe el masoquismo desde tres posturas, el masoquismo erógeno, el femenino y el moral, dejando claro de ante mano que en el masoquismo erógeno se encuentra el gusto por recibir dolor, fenómeno que además se presente en las otras dos formas. Asimismo, hay una claridad en cuanto al masoquismo moral dejando en evidencia que parte de una culpa inconsciente. No obstante, cabe precisar que en su texto Freud (1924) declara que “en cuanto al masoquismo femenino, es el más accesible a nuestra observación, el menos enigmático, y se lo puede abarcar con la mirada en todos sus nexos” (p.167). Debido a este fragmento analizaremos como primera instancia el masoquismo femenino, partiendo de la accesibilidad que encontramos en los escritos freudianos.

A partir de la concepción que ya hemos mencionado a la luz de la teoría freudiana frente al masoquismo femenino en su obra El problema económico del masoquismo (1924) iniciaremos con el cuestionamiento y la premisa que éste lanza a sus lectores “la interpretación más inmediata y fácil de obtener es que el masoquista quiere ser tratado como un niño pequeño, desvalido y dependiente, pero, en particular, como un niño díscolo” (p.168). De acuerdo con esta información el termino díscolo tiene como significado la tendencia a desobedecer y rebelarse contra las normas y ordenes, sin embargo, también se observa en el masoquista una dependencia, cuestión que nos lleva a preguntarnos ante qué norma y ante qué función está poniendo el masoquista su desobediencia que reposa en el castigo.

Recordemos pues que la castración refiere una estructura que irrumpe en el psiquismo humano a edad temprana en el desarrollo psicosexual de un sujeto y de donde se puede presentar culpas las cuales instauran fijaciones en el masoquista. De tal modo que, si pensamos que en el contenido manifiesto de un masoquista se evidencia culpas, es por esta causa que busca la manera de sopesarlas y saldarlas mediante el castigo y la humillación, como forma más efectiva ante la falta que cree poseer.

Continuando con el texto que Freud (1924) postula sobre el masoquismo y llevando la relación que este acentúa entre la pulsión de muerte y de vida es importante recordar y recalcar lo que años anteriores postuló en Destino de pulsiones... (1915) afirmando que estas tienen varias direcciones como lo es el trastorno hacia lo contrario y la vuelta hacia la persona misma. A partir de este enunciado Freud (1924) atestigua en el texto que venimos analizando que “no nos asombrará enterarnos de que el sadismo proyectado, vuelto hacia afuera, o pulsión de destrucción, puede bajo ciertas constelaciones ser introyectado de nuevo, vuelto hacia adentro, regresando así a su situación anterior” (p.170). Este enunciado reafirma lo que hemos expuesto con anterioridad ante el sadismo primario que se genera en el sujeto que además en algunos casos se introyecta llevado hacia la persona misma presentándose consigo el masoquismo.

6.1.3. El masoquismo moral: ¿una necesidad de castigo?

Continuamos con la tercera forma de masoquismo que en este caso sería la moral recordando a partir de los postulados freudianos que está instaurada por parte de la

culpa inconsciente, sin embargo, hay unas precisiones que diferencian esta manera de las otras. Las encontramos en el sentir y la forma en que se manifiesta y por supuesto en la base de su importancia y relevancia, de tal manera que Freud (1924) declara la siguiente afirmación:

El padecer como tal es lo que importa; no interesa que lo inflija la persona amada o una indiferente; así sea causado por poderes o circunstancias impersonales, el verdadero masoquista ofrece su mejilla toda vez que se presenta la oportunidad de recibir una bofetada (p.171).

Es sin duda una premisa que acontece un análisis a partir de la conducta y la realidad que se observa el día a día como, por ejemplo, dejando a un lado la concepción de masoquismo a partir de la actividad sexual, e ir más allá de lo visible. Mediante las teorías psicoanalíticas postuladas por Freud con base al fenómeno podemos pensar que el masoquismo también está presente en el psiquismo como posición que se tiene ante la vida y sí mismo, en el cual se encuentra una ganancia psíquica. Previamente debemos recordar que las posiciones encuentran satisfacción ante la manera de situarse en el mundo, de tal manera que en estos sujetos el fijarse de este modo lo que se pone en juego es la culpa, la cual conlleva a los sufrimientos psíquicos como manera de contrarrestarla mediante una necesidad de castigo, dejando claro que este proceso se lleva a cabo inconscientemente.

Analicemos entonces esta necesidad de castigo de la que habla Freud (1924) en dicha obra teniendo en cuenta que es la base y el fundamento del masoquismo moral. Comencemos con los agentes psíquicos presentes en este proceso, como los son el

ello, el superyó y el yo, enfocándonos en el yo como agente conciliador entre los tres, y recordando además que es el superyó el que instaura en el psiquismo la ley y la norma, y por consiguiente siendo el sustituto del complejo de Edipo como lo expresó Freud (1929) en la obra presente “el complejo de Edipo demuestra ser la fuente de nuestra eticidad individual (moral)” (p.173). Por consiguiente, se puede concluir que es el superyó el que fecunda en el yo ese sadismo primario del cual hemos hablado con anterioridad, que en algunos sujetos se exterioriza y en otros se introyecta.

Para concluir se pesquisa que en el masoquismo moral hay una caída de los ideales morales en la existencia del sujeto el cual no es soportable para las exigencias del yo, y por esto se ve en la obligación de instaurar culpa ante la imposibilidad de sostener dichos ideales y de conciliar la realidad con la moral que precisa desde años anteriores, como lo es la sexualidad infantil.

6.2. El llamado a la angustia del Otro

Continuaremos esta investigación sobre sadomasoquismo a la luz de las teorizaciones psicoanalíticas por parte de J. Lacan, quien en su retorno a Freud realizó elaboraciones que condujeron al análisis de este fenómeno. Fundamentaremos este apartado con las obras en las cuales Lacan preciso de manera más contundente el sadismo y el masoquismo, como lo son, Kant con Sade, algunos apartados del Seminario 10 y el Seminario 16.

De antemano analizaremos la concepción que Kant sostiene en cuanto a la moral con el fin de comprender por qué Lacan sitúa en uno de sus textos este autor con

relación a Sade, titulado como se expuso con anterioridad Kant con Sade. Podemos observar en dicho apartado como Lacan hace una correspondencia en cuanto a estos autores como dos caras de una misma moneda en lo que refiere a la posición con respecto al goce y al deseo, a partir de sus escritos y pensamientos ante la existencia.

Existen múltiples autores que han estudiado con detenimiento las obras kantianas y los postulados que este realiza en cuanto a la moral, por ende, fundaremos nuestras premisas a partir de sus estudios, en el caso presente se llevara a cabo mediante Conde (2016). Dicho autor hace una lectura del texto lacaniano, pone en una balanza los postulados kantianos y los sadeanos, siendo Kant el que se enfoca en la moral del sujeto a partir de comportamientos socialmente adaptables, mientras que Sade se contrapone a este fundamento y afirma que el hombre debe fundarse en el deseo y en la satisfacción del cuerpo como condición ante su existencia.

Debido a las afirmaciones expuestas con anterioridad Conde (2016) siguiendo a Lacan, en su análisis sobre las afirmaciones kantianas expone que “Kant advierte que el deseo condena al sujeto a la insatisfacción perpetua, puesto que una vez alcanzado el objeto al que apunta aparece de inmediato otro que satisfacer” (p.472). Vemos en esta premisa como Kant (citado por conde, 2016) se va en contra de los fundamentos sadeanos en cuanto a llevar la existencia humana a su mayor nivel de satisfacción y gratificación como puesta en acto del deseo. Esta diferencia debe analizarse con mayor detenimiento, dado que ambos movilizan al sujeto, uno hacia la moral y el otro hacia el libertinaje, cuestión que podría asemejarse con los fenómenos que estamos analizando en el presente trabajo, como lo son el sadismo y el masoquismo, teniendo

presente que uno de estos escritores, Sade, en particular es el antecesor categórico de sadismo.

Iniciemos pues con el análisis que Lacan (1962) realiza en su obra Kant con Sade para la comprensión de sadomasoquismo a partir de las teorizaciones de corte psicoanalítico. En esta obra se evidencia como Lacan hace un análisis sobre los fundamentos que Kant tiene en cuenta a la moral, como bien supremo universal y como ente que todo hombre debe poseer para condicionarse ante leyes morales y estatales. Hemos venido precisando que para Lacan las obras de Kant y de Sade no están antepuestas, este encuentra similitudes en sus escritos y en sus fundamentos ante la existencia y la forma de llevarla, desde la moral y el libertinaje, ambos escritores deseaban universalizar sus postulados como bien para el hombre.

Lacan (1962) en dicha obra expone cual es la función y el principio que se evoca en la obra sadeana afirmando que “en lo cual la máxima sadeana es, por pronunciarse por la boca del Otro, más honesta que si apelara a la voz de adentro, puesto que desenmascara la escisión, escamoteada ordinariamente, del sujeto” (p.749). En este apartado se observa como este imperativo categórico de universalizar el placer como medio para la máxima de la vida humana habla más de los derechos como principio que debe sostener el sujeto ante su escisión o división de las leyes morales, y no como una división del sujeto propio.

Sin embargo, Lacan (1962) pone en cuestión esta función del sujeto como goce en la siguiente afirmación... “es pues sin duda el Otro en cuanto libre, es la libertad del Otro lo que el discurso del derecho al goce pone como sujeto de su enunciación, y no

de manera que difiera del tú eres que se evoca desde el fondo matador de todo imperativo” (p.750). La función sadéana no es la libertad del sujeto físicamente expuesto, busca es la libertad del Otro, la libertad de la moral ante un goce que debe ejercer el hombre y al que debe interponerse. Lacan deja claro como el hombre mediante imperativos categóricos sostiene cual es la manera que el sujeto tiene para anteponerse a las leyes morales y a los bienes universales que ejerce con el fin de contemplar la aprobación del Otro.

Para finalizar este texto vamos a precisar que desde la perspectiva lacaniana lo que se pone en juego en las obras de Kan y Sade no es simplemente la moral como bien universal o el desenfreno de libertad. Si bien lo que se concede en estos escritos es la ley que el Otro impone en el sujeto, el cual en uno se reprime el deseo, y en el otro hay cabida para este. Teniendo en cuenta que ya Lacan en dicho texto había afirmado que el deseo es formulado a partir del deseo del Otro, por ser desde su origen deseo de su deseo, podemos concluir que los impuestos categóricos están basados en la ley, en la moral que el superyó precisa en el sujeto, el cual se manifiesta en el fantasma uno como ente represivo o por el contrario manifiesto.

6.2.1. El deseo y la angustia en el sadomasoquista

Continuaremos pues con el fenómeno en que se está investigando y comprendiendo, en este caso el sadomasoquismo por parte de las teorías psicoanalíticas de corte lacaniano. Continuamos con el texto en el que Lacan (1962-1963) aborda sus primeras premisas sobre el sadomasoquismo ubicado en el Seminario 10 llamado La angustia. Este autor inicia su postulado con la idea de que el

masoquista es el fenómeno que resulta más enigmático en cuanto a la perversión, recordemos que en la presente elaboración se analizó algunas obras en las cuales Lacan ubica el sadismo y el masoquismo como manifestaciones que están presentes en la perversión, no como rasgo, si no como anclaje o fijación.

Lacan (1962-1963) cuestiona de nuevo el goce que el perverso hace de su objeto y, además, reafirma en este texto que el perverso no sabe al servicio de qué goce ejerce su actividad, por ende, formula la siguiente hipótesis basada en el masoquismo “él, me dirán ustedes, sí que sabe que es el Otro quien goza” (p.166). Se debe precisar y conceptualizar que este fenómeno sigue estando del lado de la perversión, quien cree saber que tiene la verdad, pero que al final no la posee, dando consigo la búsqueda del goce del Otro, precisamente porque cree que no es esto lo que busca.

Tenemos además en este seminario otra elaboración en la que Lacan (1962-1963) trae a colación una premisa que es fundamental para comprender este fenómeno, afirmando que el masoquista tiene una función específica en el encuentro con el otro y es “que busca la angustia del Otro” (p.166). Sin embargo, debemos vislumbrar que es la angustia para este autor, no entendida como la molestia ante ese Otro, sino más bien como la manifestación específica del deseo del Otro, además de solicitar la pérdida del yo para que el Otro se encuentre en ella. Creeríamos que el masoquista suscita el deseo del sadista, y que es por ello por lo que lo busca y se ofrece ante su deseo, sin embargo comprendemos pues a partir de esta hipótesis, que hay un gran engaño en la ofrenda que hace, no busca su deseo ni satisfacción, busca es cuestionarle el deseo y angustiar al Otro, además de buscar la caída esencial del sujeto en su miseria como respuesta ante la misma angustia.

Cabe preciso comprender por qué iniciamos con el masoquismo para darle el entramado a nuestra investigación, es el mismo Lacan quien apela a que se debe direccionar de esta manera ya que a partir del masoquista podemos comprender el sadismo, el sádico en su puesta en acto. Además, afirma la peligrosidad al ver estos dos fenómenos de manera inversa, el reverso, o posiciones invertidas, lo cual será un juicio que haremos a partir de sus escritos.

Analicemos la cuestión del sadismo ya expuesto el masoquismo en este seminario, basado aun en la angustia que estos fenómenos acontecen en el Otro. Sin embargo, encontramos que por parte de la obra lacaniana en el sadismo la angustia no se presenta tan latente y esta menos escondida, debido a que es en el primer plano del fantasma que hace de esta la condición exigida de la víctima. Es por ello por lo que debemos cuestionarnos que es lo que busca el sádico en el Otro teniendo en cuenta que le da consistencia al Otro como existencia y que además es esencial.

Lacan (1962-1963) por fin expone en su obra qué es lo que busca el sádico en función del Otro afirmando pues que es “el reverso del sujeto, lo cual adquiere su significación por ese aire de guante dado vuelta que es destacado por la esencia femenina de la víctima” (p.179). Este cuestionamiento se hace a partir de la concepción de Dios como ente supremo y como puesto en una posición masculina, la cual tiene a sus súbditos ante su poder en un rol de obediencia y de víctima, entendida además la posición femenina como ente pasivo.

Volvamos de nuevo a la posición de inversión en el sadismo y masoquismo, Lacan en el Seminario 10 (192-1963) afirma que “el sadismo no es el reverso del

masoquismo. No es una pareja reversible. La estructura es más compleja” (p.192). Allí vemos una diferencia entre la postura lacaniana y freudiana ya que Freud expone que el masoquismo es la vuelta hacia la persona propia, y el sadismo la vuelta hacia lo contrario, teniendo en cuenta que un sujeto masoquista es en sí mismo sadista, por el contrario, en Lacan no se observa esta hipótesis, de hecho, se opone. En el siguiente apartado nos ocuparemos de este planteamiento.

6.2.2. La presencia de la voz del Otro

En las obras lacanianas tenemos además otro escrito de suma importancia para la comprensión del fenómeno el cual tiene por nombre Clínica de la perversión, en esta se analizan algunas concepciones de la perversión y las estructuras que entran en ella como se explicó con anterioridad, sin embargo, las que nos conciernen en este caso son el sadismo y el masoquismo. Es en este texto donde Lacan (1969) vuelve a enfatizar el problema de la reversibilidad de las pulsiones y de los componentes perversos, declarando que:

...ninguna pulsión es simplemente lo inverso de otra, que son disimétricas, y también que lo esencial es la función de un suplemento, de algo que a nivel del Otro interroga lo que le falta al Otro como tal, y que lo arregla (p.232).

Si nos detenemos en la cita anterior podemos concluir que para este autor el sadismo no es el reverso del masoquismo ni en el caso contrario, pues bien, la complementariedad que se puede hallar es la falta que se lleva a cabo hacia el Otro en

estas manifestaciones. Sin duda alguna a partir de esta premisa se lanza una pregunta de suma importancia, cuál es entonces el objeto *a* en la pulsión sadomasoquista.

Gracias a esto podemos realizar otra inferencia en las obras lacanianas que diferencian los postulados freudianos, Lacan unifica los dos fenómenos nombrando consigo sadomasoquismo, lo cual Freud en su momento no unifico, por el contrario, los nombro cada uno por separado.

En dicho apartado el autor presente formula la hipótesis de que algunos sujetos si logran el goce del Otro, mientras que en otros en su defecto solo está para cubrir esa falta, fenómeno que se evidencia en el sádico y el masoquista siempre y cuando se perciba dónde está el objeto *a*. Por consiguiente, Lacan (1969) en su búsqueda por la comprensión del sadomasoquismo afirma que en este “siempre se gira efectivamente en torno de algo donde se trata de despojar a un sujeto - ¿de qué? de lo que constituye en su fidelidad, a saber, su palabra” (p.234). Dejemos claro algo que necesita ser precisado dicho autor funda su hipótesis en la palabra como una aproximación para encaminar el hallazgo y no como una condición que se presenta latente.

Desde este punto nos introducimos a otro concepto que se analiza en dicho texto y es la voz, la voz del Otro como fundamento que está implicada en el masoquista y en el sadista, se entiende en su escrito que lo que busca el sadista es la aniquilación de la voz del Otro e imponiéndole la suya, en el caso del masoquista hace de la voz del Otro, como garantía ante la sumisión. Lacan (1969) finaliza su discurso e investigación exponiendo que “claramente el sádico no es más que el instrumento del suplemento dado al Otro, pero que en este caso el Otro no quiere. No quiere, pero obedece de todos modos” (p.236). Se deja en evidencia que el sádico y el masoquista

obedecen a las demandas del Otro, por supuesto ante un compromiso que atañe a una ley que abdica la abolición de las normas impuesta por el superyó y ante una aniquilación frente a la voz que este ejerce en los sujetos.

Para concluir con las obras lacanianas ante la comprensión y las teorizaciones que este autor realiza en cuanto al sadomasoquismo se debe partir de sus hallazgos frente a la perversión y la estructuración del goce en estos, o por lo menos la creencia de que goza. Para Lacan el sadomasoquista busca en primer lugar la angustia del Otro, como se explicó con anterioridad, este cree dentro de sí que está haciendo gozar al Otro viéndolo como a su amo o como su víctima, suceso el que se enunció como falso, ya que no está presente en el goce perverso. También debemos recordar otra premisa que fue de gran relevancia para la comprensión del sadomasoquismo por parte de las obras lacanianas, como lo es la voz, esa voz que el perverso llama o aniquila como antecesor del superyó, presentándose en el masoquista su acallamiento y en el sadista su puesta en el acto.

Por último, tenemos la perversión como goce desenfrenado es un sueño neurótico que no alcanza su esplendor, se deja claro que esta manifestación se realiza con el fin de movilizar el deseo en la neurosis, teniendo presente que en este si se pueden manifestar rasgos perversos, mas no fundarse como estructura. Tenemos de antemano el fenómeno que hemos venido analizando en las obras lacanianos como ejemplo de ello, no por fantasear con ser sadomasoquistas se es un verdadero sadista o masoquista, la condición es realizar una puesta en el acto y llevarlo a cabo a la práctica.

Una vez analizado el sadomasoquismo por parte de los principales autores de la teoría psicoanalítica como los son S. Freud y J, Lacan nos disponemos a observar además cuáles han sido las formulaciones teóricas que otros autores con esta misma perspectiva han enunciado sobre el fenómeno expuesto. Incluso darnos la oportunidad de comprenderlo por visiones y análisis que no se enfoquen en el componente psíquico, sino que también sea orientado desde el componente social y subjetivo del ser humano.

6.3. Sadomasoquismo: fenómeno contemporáneo

Tenemos de ante mano el precedente de que en la contemporaneidad el sadomasoquismo se ha presentado incluso como práctica erótica y como estilo de vida que se vienen adoptando, tal es el ejemplo del BDSM ya referenciado con anterioridad. Lo cual radica en las formas de subjetivación que lleva a cabo el sujeto con el fin de situarse ante la cultura y su existencia, agrupando y englobando el yo como un componente psicosocial y manifestación artístico.

Iniciemos con la autora Josefa Ruiz-Tagle quien hace un ejercicio analítico sobre las prácticas que se vienen constituyendo socialmente como aceptables o admisibles para la moral y la visualización del hombre contemporáneo en su afán por expandir la sexualidad y atribuirlo a una construcción social que se impone a los sujetos. Es por ello en el texto *Creatividad y estereotipia en el sadomasoquismo* (2013) esta autora introduce dicho fenómeno en las maneras de subjetivarse el ser humano en el componente sexual, manifestando que:

...si el sexo es uno de los elementos que determinan más poderosamente nuestra identidad, liberarnos del yugo de las convenciones, de los tabúes y los roles fijos y socialmente vigilados, éste podría, en efecto, permitir que nos inventáramos a nosotros mismos con mayor y renovada libertad (p.179).

Precisamos pues la concepción que esta autora sostiene en cuanto a la sexualidad y la libertad que el hombre tiene en cuanto a las elecciones que fija para llevar a cabo sus prácticas y las inclinaciones puestas en esta. Además, Ruiz-Tagle (2013) introduce el estudio que hace referente al sadomasoquismo a partir del siguiente enunciado “muchos de los cultores del sadomaso no hablan de inclinaciones o prácticas, sino de “estilo de vida”, es decir, algo más que un juego, algo que compromete la identidad y la globalidad de la existencia” (p.179). Está claro que para dicha autora este fenómeno va más allá de un juego o de una puesta en acto que el sujeto hace, se fundamenta en la identidad y en la construcción psíquica que se efectúa durante la existencia. Quienes asumen este tipo de prácticas como estilo de vida se acogen al imperativo sadiano de gozar.

Debido a los estudios que esta autora realiza en páginas web y en centros en los cuales se practica el BDSM como forma de goce o como ideación de disfrute, Ruiz-Tagle (2013) responde de la siguiente manera “después de una década de estudio etnográfico en diversos antros sadomasoquistas en Internet, he llegado a convencerme de que la inmensa mayoría de quienes circulan por allí nunca ha empuñado un látigo” (p.180). Esta referencia confirma lo que se adjuntó con anterioridad en cuanto al deseo, existen muchos sujetos que tienen fantasías perversas, mas no por esto se

presenta la ejecución de estas, pocos son los hombres que lo llevan al acto, fue Lacan quien confirmó que este proceso sirve para la vehiculización del deseo.

De ante mano pues, esta autora en su texto *Estereotipia y creatividad en el sadomasoquismo* (2013) reafirma la concepción de Lacan en cuanto al fenómeno exponiendo que “Sadismo y masoquismo no son dos caras de una misma moneda. Existen herederos de Sade y herederos de Masoch y ellos son radicalmente distintos” (p.182). De nuevo es precisado los enunciados lacanianos por parte de la autora presente, en su obra redacta como profanar las prácticas sexuales como duales y comprometidas a ser la una para la otra es un error que se evidencia en la observación de estos sujetos y en los análisis de la teoría.

Para concluir la obra que venimos analizando es necesario precisar que el sadomasoquismo y las practicas eróticas del BDSM se perciben por parte de esta autora como una escenografía pornográfica que se vende a los mercados, con el fin de presentarles e incluso idearles la posibilidad de goce a sus súbditos. Incluso en este texto se cuestiona la poca creatividad que supone efectuar dichas prácticas, desde la promulgación de estas y además la facilidad con la que se accede, suceso el cual no es de manera aceptable para la concepción que esta tiene sobre el verdadero sadomasoquista, el cual no busca la accesibilidad de manera virtual, de hecho, el sadomasoquista enfrenta la sociedad y le impone su deseo.

Por esto Ruiz-Tagle (2013) afirma que “los modernos sadomasoquistas se ocultan de la mirada pública, no porque teman al castigo, al menos no únicamente, sino porque gustan de la oscuridad y del secreto” (p.187). De manera repetitiva el

sadomasoquismo desde la perspectiva del BDSM sigue estando dentro de los ideales fantasiosos de quienes lo practican, deja en evidencia que se constriñe con el fin de atenuar su deseo y de suponer un goce el cual no enfrente hacia Otro.

6.3.1. La literatura: puesta en acto del sadomasoquista

Tenemos además el estudio de Guillermo de Eugenio Pérez quien se enfocó en analizar y observar el sadomasoquismo como un fenómeno cultural y literario con el fin de comprender la complejidad y el funcionamiento que se lleva a cabo a partir de la subjetivación en los sujetos que lo vivencian. Este autor propone pensar el sadomasoquismo mediante la reflexión entre las ciencias psi, la literatura y el arte como medio para profundizar si realmente el perverso se puede pensar solo como el que realiza el acto o incluso evidenciar si hay una puesta en los lectores de las obras literarias que contienen este fenómeno.

Debido a esto, Pérez (2014) pone en tela de juicio la siguiente afirmación “el relato literario, la ficcionalización, lejos de constituir un aditivo o un complemento estético, es una condición a la vez necesaria y suficiente para la realización fantasmática del deseo masoquista” (p.8). Deja en evidencia como podemos pensar el masoquismo desde una construcción que se lleva a cabo mediante la escritura o las obras literaria, y no solo como un componente que está ejecutado en acciones netamente sexuales o vivenciadas, ir más allá de la observación sexual y comprenderlo como puesta en el acto desde la escritura y la lectura, como posición que también se presente en el sadomasoquista.

Dicho autor en su investigación propone analizar de qué manera el poder de la psiquiatría ha sido eminente para la observación del sadomasoquismo y la importancia de pesquisar además como esta muestra su saber ante los analíticos de las ciencias psi. Por ello Pérez (2014) enuncia que “el poder de mostrar es el que produce los monstruos, igual que la obsesión del psiquiatra por definir las formas apropiadas e inapropiadas de la agresión hace aparecer al perverso como una especie nueva de la enfermedad mental” (p.8). Una cuestión de suma importancia en el presente trabajo es, interrogarnos si en la actualidad el perverso es un sujeto enfermo o un sujeto que tiene una manera diferente de situarse en el mundo, cuestionamiento que será abordado en el apartado siguiente.

A partir del cuestionamiento anterior Pérez (2014) expone su primera hipótesis dando consigo a la afirmación de que “el masoquismo no es un término que haga referencia sólo a un tipo de conducta, sino que fundamentalmente se caracteriza por remitir a un conjunto de fantasías que se nutren en gran parte del universo literario” (p.10). Podemos pensar que este autor quiere conducir a sus lectores a que analicen este fenómeno desde el concepto de literatura como catalizador y medio en el cual los sadomasoquistas reposan sus fantasías, dejando a un lado la concepción que un verdadero sadista o masoquista se evidencia en la práctica de dichas fantasías, como los han propuesto otros anteriores ya citados.

Para concluir con la obra de este autor y su análisis sobre el masoquismo más específicamente, debemos centrarnos en la posición que este tiene ante la psiquiatría y las ciencias psi, dando referencia de que estas se encargan de abolir las diferentes formas que representa la sexualidad humana. Esta hipótesis la vemos reflejada en la

afirmación que hace Pérez (2014) cuando expone que “la sexualidad como disciplina científica aparece cuando hay que deslindar el sexo reproductivo” (p.26). De hecho, a partir de esta afirmación este autor nos cuestiona y nos lleva a pensar que la ciencia conduce la sexualidad como fin ante la reproducción, sigue con los planteamientos antiguos e incluso religiosos.

Además, se adjunta para finalizar un enunciado de gran relevancia en cuanto a la literatura como medio para llevar a cabo la fantasía masoquista, dejando la precisión de que no solo se puede verificar que un sujeto sea masoquista o sadista por el hecho de practicar desde lo sexual, dichas fantasías. Cabe cuestionar que existen sujetos que subliman y representan sus fantasías por medio del arte y escritos, por tanto, la literatura es una de tantas formas que el sujeto encuentra para llevar el acto del deseo sadomasoquista. Este deja a un lado los postulados lacanianos y freudianos, en cuanto al perverso como sujeto que pone en práctica el deseo, abre la posibilidad de permitir que el deseo no solo se practique, sino que se adjudique a otras formas, en este caso mediante la literatura y las obras eróticas con contenido sadomasoquista.

6.3.2. La rendición como grito por ser exhumado

Por otro lado, tenemos un psicoanalista contemporáneo el cual se ocupó de analizar y comprender el masoquismo por parte de la rendición, palabra la cual se incorpora con el fin de realizar un aporte nuevo ante este fenómeno además de esto realiza su aporte del lado de la psicología dinámica unificando ambas teorías. Este autor lleva a cabo un rastreo histórico de esta palabra, rendición, dejando en evidencia que es lo contrario a la sumisión, palabra que por lo general asumimos en el

componente sadomasoquista. Ghent (2014) en las hipótesis que realiza para el fenómeno estudiado inicia su discurso con la siguiente afirmación “la intensidad del masoquismo es un testimonio viviente de la urgencia en la cual, una parte enterrada de la personalidad está gritando para ser exhumada” (p.74). Entendemos pues que este autor ve en el masoquismo una oportunidad de salir al mundo externo para conocer su mundo interno, que es a partir del masoquismo que el sujeto se manifiesta para conocerse a partir del otro.

Además, dicho autor se pregunta el por qué es recurrente en los sujetos masoquistas el deseo de ser víctima o de ser poseído por otro, viendo estos fenómenos como parte del escenario que juega el sujeto o que invierte con el fin de ser descubierto por ese otro, precisando la rendición como el foco para rendirse ante otro que lo encuentra y lo representa. En cuanto al sadismo también propone verlo desde el uso de objeto como forma para descubrir la realidad del otro, mediante la sumisión que este le otorga, y el dolor otorga como manera de sacar su realidad.

Este autor da fin a su exposición ante el sadomasoquismo a partir de la manifestación sexual que se presenta en dicho fenómeno. Por esto, Ghent (2014) conjetura la siguiente explicación:

La experiencia sexual puede ser, por ejemplo, una instancia donde el significado de la rendición y el uso de objeto pierden sus significados distintivos, y se mezclan. Superficialmente, parece como una mujer que se rinde, y que el hombre "la usa como objeto", es decir, activamente.

Pero en la clase de interacción que estamos hablando, cada uno (de ellos)

se rinde, o uno podría decir, está involucrado en el uso de objeto, en el sentido de des- tapando, des- cubriendo la realidad del otro (p.82).

La anterior referencia nos permite evocar la concepción que dicho autor argumenta, en cuanto a la función que tiene el deseo masoquista y sadista, siendo fundamental descubrirse o descubrir al otro. Por ende, Ghent (2014) finaliza su texto argumentando como en los sadomasoquistas y la sumisión de dichos sujetos “a menudo, estos también expresan, en una forma encubierta y distorsionada, un profundo anhelo de ser encontrados y reconocidos” (p.88). Expresión que reafirma la cita anterior, en cuanto a la necesidad del sadomasoquista por encontrar o ser encontrado y reconocido por parte del otro.

6.3.3. La clínica en el sadomasoquismo

Por otra parte, nos ubicamos en el análisis de caso que realizan los autores Pagaza y Sánchez en su escrito La pareja perversa sádico-masoquista. Un caso clínico (2006) el cual busca comprender las manifestaciones y deseo sadomasoquistas de un paciente. Estos autores se preguntan en primera instancia sobre el nivel inconsciente que se presenta ante la elección del compañero o pareja amorosa, en el cual se alojan deseos y expectativas que notifican e intentan que el otro satisfaga de manera inconsciente. El texto presente tiene como fin ilustrar y comprender algunos fenómenos concernientes con la elección de pareja en la que se constituye una relación perversa sadomasoquista en lo sexual y lo vincutivo.

Dichos autores en su obra realizan un rastreo bibliográfico y teórico por parte del psicoanálisis para focalizar su estudio sobre las perversiones y manifestaciones sádico-masoquistas, allí mencionan las obras freudianas, autores como Karpman, Rosolato, entre otros, psicoanalistas que han fundado y realizado teoría con base en el fenómeno expuesto. Pagaza y Sánchez (2006) manifiestan que en el componente sadomasoquista “hay sustitución del acto sexual coital por otro que produzca dolor” (p.55). Evidenciamos en estos autores la importancia ante la presencia de dolor en las manifestaciones sádico-masoquistas, poniendo como pilar fundamental que la relación sexual y vinculativa en una pareja esta contrapuesta entre dolor y humillación.

De nuevo por parte de estos autores en el artículo “La pareja perversa sádico-masoquista. Un caso clínico” (2006) apuntalan a la etiología de las prácticas y las manifestaciones sadomasoquista, determinando que esta parafilia o tipo de perversión “comienza en la infancia y se debe a experiencias de violencia vividas en el ámbito familiar, pero se manifiesta en forma de fantasías masturbatorias en la adolescencia y por medio de conductas en la edad adulta” (p.55). Estas conductas se pueden presentar de manera repetitiva con periodos de regularidad constante, según los autores descritos. Debemos tener en cuenta que este estudio está orientado desde la perspectiva psicoanalítica, en la cual hay constancia de que durante la infancia existen fijaciones de ámbito sexual inconsciente, las cuales se reviven en la sexualidad adulta.

Pagaza y Sánchez (2006) para finalizar con sus argumentos determinan los grados que se presentan en el sadismo sexual, recordando que refieren a modificaciones del

acto sexual y la erotización genital, por esto, enuncian los siguientes grados o tipos de sadismo:

...desde quien evoca fantasías sádicas durante el acto sexual —en donde el sujeto controla totalmente en su mente a una víctima aterrorizada por la situación amenazante— pero que difícilmente se intentan en la realidad, pasando por quien consigue víctimas que consienten ser agredidas hasta quien somete a otras personas en contra de su voluntad para provocarles sufrimiento (p.56).

De nuevo se presentan teorizaciones las cuales visualizan a un perverso no solamente en la puesta en acto, o llevado a la realidad, estos autores afirman que en un grado de masoquismo o tipo existe la posibilidad de solamente fantasear y no emitirlo o accionarlo. Además, concluyen que hay una correspondencia entre un sádico y un masoquista son parejas que se abdican una a la otra, el uno no se presenta sin que el otro no este, afirmación que señala las teorizaciones freudianas ante las pulsiones sadomasoquistas, por ende, observamos que está del lado de las posturas freudianas las cuales fueron explicitadas con anterioridad.

6.3.4 El vaivén de la pulsión sadomasoquista

Desde otro ángulo autores como Rangel (2010) en su escrito sobre el sadomasoquismo como estructura circular, declara mediante sus investigaciones que “Freud se deslinda de esta idea de los opuestos al concebir la pulsión más bien como un par indisociable: el sadomasoquismo” (p.30). Dicho autor realiza un trabajo en el cual se proyectan las

prácticas sexuales, explicadas a la luz de la teoría psicoanalítica. En su proceso de investigación se fundamenta ver el sadomasoquismo como un par de opuestos, basado en las formulaciones de Lacan y en la reversibilidad que se encuentra en las obras de Freud, el sadomasoquismo visto como vuelta hacia sí mismo, y como pulsión sadomasoquista.

De esta manera Rangel (2010) posiciona las obras del Marqués de Sade y Sacher-Masoch como temáticas que no son complementarias, debido a la interpretación que realiza la psiquiatría del siglo XIX como cuadros nosológicos complementarios, de tal manera dicho autor afirma que “la propuesta de Sacher-Masoch es la de un amor que lleva consigo la disolución de sí como una forma de ofrendarse al Otro, al Amo, como una forma última de amar que entraña una esclavitud voluntaria” (p.32). Además, el autor agrega que en las obras de Sacher-Masoch “Se trata de un consentimiento de la víctima que de ninguna manera podría hacer gozar a un sádico. De tal suerte que la temática de las novelas despliega prácticas eróticas muy distintas que no son tan fácilmente equiparables” (p.33).

En dicha investigación se cuestiona constantemente el por qué la sociedad y la psiquiatría nombran cuadros nosológicos y trastornos mentales, usando como fundamento las obras de los autores mencionados, si bien se expone el goce ante las rupturas de ideologías represoras del cuerpo y de la imaginación. Rangel (2010) afirma algunas cuestiones freudianas en el momento en que expone que “el sadismo consiste en una acción violenta, en una afirmación de poder” (p.36). Por esto, el autor presente en su investigación reafirma lo siguiente:

La forma en que Freud describe el par sado-masoquismo revela dos aspectos de suma importancia: por una parte, que el círculo se cierra en

ese retorno sobre sí mismo de la violencia, en donde el sujeto deviene objeto; y por otro lado, devela que la característica de la pulsión exige una inserción, tanto del punto de partida (recibir los golpes) como del término final de la pulsión (la sensación de satisfacción), en el cuerpo propio (p.36).

Rangel (2010) como se viene precisando también hace una revisión teórica del sadomasoquismo por parte de Lacan, en el cual se evidencia y se pone en juego lo misterioso y lo particular de cada posición, este autor permite comprender el sadismo y el masoquismo como posiciones las cuales van separadas, mediante una pulsión con su vaivén circular, asimismo, menciona que “la posición del masoquista será la de reducirse él mismo a esa nada, a esa cosa que se trata como un objeto, como una mercancía intercambiable” (p.41). Teoría que analizamos con anterioridad en las concepciones lacanianas, además observamos la posición del sadismo por parte de Rangel (2010) en la siguiente exposición:

Lo que va a caracterizar al deseo sádico es que en el cumplimiento de su acto, de su rito, es hacerse aparecer él mismo (el agente de los golpes) como puro objeto, fetiche negro, aparecer en la escena como petrificado en ese látigo, como ya habíamos mencionado, el látigo ha devenido el signo de su relación con el Otro (p.41).

Concluimos con la obra de este autor recordando que su posición y sus hipótesis parten de los hallazgos que lleva a cabo mediante las obras lacanianas y freudianas, se fundamenta en las principales teorías que se adjuntan por parte del psicoanálisis para dar respuesta al fenómeno que venimos analizando, el sadomasoquismo. Además, cuestiona la verificación

de los cuadros nosológicos que la psiquiatría ha introducido en sus categorías de orden sexual, enunciadas a partir de las lecturas de obras literarias por parte de Sacher-Masoch y el Marqués de Sade, fundamentación que observa como escasa y abrupta.

7. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Una vez finalizada la búsqueda sobre el sadomasoquismo por parte de las teorizaciones psicoanalíticas nos ocupamos de analizar los planteamientos de los distintos autores abordados, sobre sus hipótesis y teorizaciones expuestas. Es fundamental precisar el hecho de que si bien se llevó a cabo una investigación sobre el fenómeno por parte de las fuentes primarias, como son las obras lacanianas y freudianas, también se realizó un rastreo por parte de fuentes secundarias extraídas de revistas indexadas de corte psicoanalítico y base de datos que propiciaron rigor a la investigación.

Iniciemos con las fuentes primarias como son las teorizaciones de corte psicoanalítico por parte de las obras freudianas y lacanianas, estos dos autores son los pilares fundamentales para la comprensión del sadomasoquismo como manifestaciones que se presentan a nivel sexual y subjetivo, además de comprenderse ante la posición que se precisa en la existencia o la estructuración de esta. Se pudo observar en los hallazgos encontrados diferencias en la concepción que cada autor precisó frente al sadomasoquismo, lo que da pie para fundamentar cuestionamientos analíticos.

Observamos por parte de Lacan un andamiaje más riguroso en sus teorizaciones teniendo en cuenta que este autor retorna a las obras freudianas contando con herramientas más precisas como por ejemplo el estructuralismo, la lingüística, la filosofía y las ciencias sociales entre otras, que imperaban en su tiempo, gracias a esto produjo material más extenso y abundante ante este fenómeno, es así como va

determinándolo no solo como una manifestación sexual, por el contrario, lo adjunta del lado de las estructuraciones psíquicas en el caso presente de las perversiones.

La primera proposición diferenciadora en dichas posiciones teóricas está basada en la concepción de perversión por parte de los autores, como se mencionó con anterioridad en la posición freudiana esta es percibida del lado de lo sexual, incluso por parte de las transgresiones anatómicas y anomalías en los procesos sexuales. Por el contrario, Lacan posiciona la perversión dentro de una forma de estructurarse del sujeto, y además acota un número de manifestaciones que entran en su estructura como lo son el exhibicionismo, el voyeurismo, el sadismo y el masoquismo.

Teniendo en cuenta la premisa anterior observamos de nuevo otra disgregación en las concepciones del sadomasoquismo por parte de estos autores, ejemplo de ello es en las hipótesis que sostuvieron en cuanto a la reversibilidad de los componentes sadistas y masoquistas. Freud en sus formulaciones teóricas expuso dicha reversibilidad e incluso manifestó que ambos son las dos caras de una misma moneda, mientras que Lacan refuta esta teoría y se antepone con la exposición de que cada uno es opuesto hacia el otro, y de que no están en función de completarse el uno con el otro.

Además podemos observar otra dispersión entre ambos autores basado en la puesta en acto que se precisa en el sadomasoquismo, por parte de las obras freudianas encontramos una hipótesis la cual afirma que en la cotidianidad sexual del ser humano existen actividades dolorosas, mientras que las obras lacanianas precisan responder que justamente en estas manifestaciones de dolor puestas en la realidad es

precisamente donde se concibe al perverso como tal, y en el caso analizado, al sadomasoquista, por ende, podemos preguntarnos si realmente es el dolor quien precisa el fenómeno diferenciador y condicional para que se pueda concluir que es a partir de este accionar que se presenta el sadomasoquismo.

Por otro lado, encontramos otra cuestión que debe pensarse del lado de la concepción que tiene Freud en contraposición a Lacan, en el apartado donde referencia en el sujeto un sadismo primario el cual se presenta en el sujeto y que luego se ubica del lado de la introyección visto como masoquista o proyección del lado del sadista. A partir de esta tesis Lacan en sus obras lleva a cabo una diferencia cuando expone la inoportunidad de observar el sadismo y el masoquismo desde la reversibilidad de los mismos. Premisas que permiten conducir un análisis que esté fundamentado principalmente en estudiar e investigar si realmente hay reversibilidad o por el contrario no se encuentra en este par correspondencia alguna.

De ante mano tenemos además por parte de las obras lacanianas descritas en la presente investigación poca literatura ante la formulación dirigida hacia el masoquismo desde tres posturas o tipos como lo formuló Freud, visto desde el erógeno, el femenino y el moral, pues bien, por parte de Lacan no hay esta precisión o forma de nombrarlo, aunque ubique en algunos apartados el lado femenino que se presenta en este fenómeno, al igual que Freud concibe esta postura en las víctimas y la búsqueda que hace el sadista para verificarlo.

Para finalizar con las diferencias que podemos analizar por parte de los dos autores fundamentales en la comprensión sobre el sadomasoquismo por parte de las

teorizaciones psicoanalíticas, obtenemos una de suma importancia, la culpa inconsciente la cual se ubica en las obras freudianas. Notamos que por parte de Lacan existe otra manera de nombrar sus hallazgos, en el cual no se corrobora la culpa como base para la comprensión de este fenómeno. Por ende, cabe indagar si realmente es la culpa una premisa que nos lleva a concebir la causa del masoquismo, además de ser Lacan quien lo analiza del lado de las categorías morales que tiene impuestas el sujeto e introduce el Otro como fundamento para la comprensión de este.

De modo conclusorio con el análisis sobre estos dos pensadores tenemos paralelismos en sus formulaciones teóricas de gran relevancia, ejemplo de ello lo encontramos en la fantasía que se presenta en los sujetos de ser castigado o ser verdugo. Además de precisar en sus obras que para el psicoanálisis el sadismo es un fenómeno que podría concebirse con más facilidad que el masoquismo, ya que se presenta como un misterio para este. De igual manera obtenemos que dichos autores expresan que existe una posición femenina (pasiva) o masculina (activa) en ambos casos, la cual nos lleva a incitar a un análisis que permita comprender la génesis de estas dos posturas o posiciones ante la existencia.

Finalizado el análisis por parte de los autores primarios damos paso a un análisis por parte de autores y fuentes secundarias con el fin de adjuntar otras comprensiones de orden más contemporáneo, los cuales en algunos casos se fundamentaron y se realizaron a partir de la lectura de las obras primarias ya mencionadas, o en otros casos mediante su experiencia clínica.

7.1. Estudios contemporáneos sobre el sadomasoquismo

Una cuestión más de suma importancia la observamos del lado de la sexualidad, tenemos a nuestra disposición un sin número de conductas que nos proporcionan entendimiento para cuestionar el hecho de que un sujeto con conducta sádica está en busca de una pareja o compañera masoquista sexual. Si lo que busca un sádico es una víctima y subyugarla para la humillación que esto pueda revestir en este, no tendría cabida pensar que un masoquista que se arroja a los brazos de su amo y que además lo consiente, sea garante para la satisfacción del sádico, por ende, cuestionamos el hecho de que sean un complemento reversible.

Es a partir de este postulado nos disponemos a cuestionar la pertinencia de las prácticas contemporáneas de índole sexual como lo es el BDSM, teniendo en cuenta que en un apartado anterior buscamos investigaciones que nos arrojaron elementos para la comprensión de este. Efectivamente se tiene precisado en estas prácticas un contrato y un consentimiento el cual limite las conductas que se van a ejecutar en el acto sexual por parte de los protagonistas.

Es a partir de este consentimiento que nos alojamos del lado del Marqués de Sade y sus premisas, como por ejemplo llevar el cuerpo al máximo goce y el deseo hacia la satisfacción del cuerpo como condición ante su existencia sin limitaciones morales y anatómicas. Por ello nos preguntamos la pertinencia de ubicar y nombrar estas prácticas “sádicas” a partir de la categoría sadeana, teniendo en cuenta las limitaciones y los contratos que se llevan a cabo por parte de estos irían en contra de su máxima voluntad. Sin embargo no debemos dejar a un lado que por parte del

masoquismo visto y categorizado desde las obras de Sacher-Masoch en este caso si encontramos un consentimiento para llevar a cabo su deseo.

Es pertinente en este apartado enfatizar que en las elaboraciones teóricas dirigidas a la concepción del BDSM se encuentran posturas diferenciadoras de índole pragmático, y discursivo. En algunas teorizaciones estas prácticas son planteadas como una subcultura que trata de una comunidad que se rige por normas y costumbres, mientras que, en otros ya expuestos, es percibido como un estilo de vida que el sujeto adquiere para sí. Es a partir de estas teorizaciones y prácticas sexuales que podemos analizar estas vivencias actuales del lado de los imperativos de goce sadomasoquistas, pues bien, en estos hallamos un sin límites, sin culpa, una posibilidad de realización de las fantasías inimaginables.

Sin embargo, una vez presentada la exposición de las normas y los límites que deben precisarse en dichas prácticas, podemos de la misma manera cuestionar si efectivamente se presenta y se promulga el deseo sadomasoquista o por el contrario es un provocador del goce, teniendo en cuenta que desde el mismo discurso capitalista se ofrece como alcance de satisfacción sin límites, donde el sujeto puede conseguir lo que desea brindándole un sin número de posibilidades.

También podemos observar como en los análisis e investigaciones que se hacen en la contemporaneidad sobre el sadomasoquismo son formulados a partir de fuentes primarias como las obras lacanianas y freudianas, hipótesis la cual se expuso con anterioridad. Mediante la búsqueda de esta información podemos observar que es escaso el material que se encuentra ante este fenómeno desde las posturas o

teorizaciones que los autores aporten desde sus propias bases o estudios empíricos. Por ende, cabe precisar que es de gran preeminencia conducir más estudios e investigaciones que introduzcan nuevas concepciones del sadomasoquismo enfocado desde la perspectiva psicoanalítica, desde un orden contemporáneo.

Sin embargo, se evidencia que en los hallazgos encontrados existe de nuevo diferencias a la hora de orientar su estudio, unos autores lo conducen u orientan del lado de las teorizaciones freudianas y otros por parte de las obras lacanianas. Tenemos ejemplos tales como Ghent (2014), Ruiz-Tagle (2013) y Rangel (2010) quienes condujeron su análisis a partir de las obras lacanianas concluyendo que en el sadomasoquismo se busca descubrir al otro, reconocerlo a partir de las manifestaciones puestas en el acto y además de comprenderlo como un par no reversible.

De igual manera tenemos por parte de autores como Pagaza y Sánchez (2006) un análisis y una comprensión del fenómeno dirigido hacia las teorizaciones de orden freudiano, permitiendo observar su génesis en la infancia y en la correspondencia que podemos hallar entre este par disoluble. Debido a este análisis a partir de los hallazgos encontrados los cuales sirvieron para darle peso y rigurosidad a la investigación presente seguimos con la inquietud y con el ímpetu dirigida hacia la promulgación de nuevas teorías por parte de autores actuales, es necesario que se siga formulando teorías de corte psicoanalítico por parte de nuevos nombres y direcciones.

7.2. El DSM y su aniquilamiento de la singularidad del sujeto

Al inicio de esta investigación nos acercamos al fenómeno por parte de las obras y los manuales diagnósticos que tiene la psiquiatría para la comprensión de los trastornos sexuales en los individuos. Sin embargo, encontramos una incoherencia en estos hallazgos como lo es el tiempo en el cual se debe presentar estas conductas, explicitando que son seis meses continuos. Debido a esto cabe preguntarnos cómo es posible que para este manual diagnóstico la mayoría, para no generalizar, de sus categorías nosológicas parten del mismo tiempo para todas, como por ejemplo en un trastorno disociativo, trastorno de personalidad, trastornos de ansiedad entre otros, inclusive siendo más específicos, para todas las categorías que entran en los trastornos parafilicos el tiempo es el mismo.

De modo que según este manual en los individuos no existe subjetividad ni particularidad en el campo psíquico y sexual ya que, proporciona la igualdad de tiempo y manifestaciones para todos los sujetos que contengan manifestaciones parafilicas. Incluso desde formular que las conductas sadomasoquistas tienen como condición ser llevadas a actos reales y no simulados, dejando a un lado las fantasías que un sujeto pueda poseer comprendidas como un fenómeno que está presente y que también hace parte del mundo sadomasoquista.

También encontramos incongruencias con las teorías psicoanalíticas y las formulaciones del manual diagnóstico en el momento en que declara a las manifestaciones sadomasoquistas como trastorno, teniendo en cuenta que se expuso con anterioridad por parte del psicoanálisis que en algunos sujetos estas fantasías son

las que movilizan el deseo del neurótico o hacen parte de la estructuración perversa. Por ende, tendríamos que comprender por parte del DSM que el perverso sigue siendo para la contemporaneidad y desde su comprensión un trastornado, hipótesis que se sostuvo en el pasado y que con investigaciones rigurosas damos cuenta que no hay un trastorno ni una anomalía en el psiquismo, simplemente es una manera del sujeto situarse en la existencia y que le permite ser singular.

Esta premisa la corroboramos incluso en el estudio que llevo a cabo el autor Pérez (2014) descrito con anterioridad en el momento en que expresa que la psiquiatría produce monstruos evidenciando una obsesión por definir las formas aceptables e inaceptables de la agresión, como parte fundamental para categorizar las enfermedades mentales, incluso presentando la sexualidad como trastorno y los fenómenos estudiados en la presente investigaciones, tales como el sadismo y el masoquismo.

Debido al análisis que se llevó a cabo ante la comprensión que tienen los manuales diagnósticos y la psiquiatría podemos observar que deja a un lado el ser, su estructuración y la posibilidad que este tiene para situarse ante la existencia. Deja evidencia este manual diagnóstico (DSM) que no permite que el hombre sea singular, como se expresó anteriormente, ni evoca a la sexualidad polimorfa que sostiene el ser humano, además de, generalizar las manifestaciones sexuales y psíquicas en la determinación del tiempo para acotar el “trastorno”.

Para finalizar con este apartado frente a la propuesta del DSM en términos de prevalencia, cronicidad y todas las formas temporales que requiere el fenómeno como

tal para prescindir un diagnóstico como trastorno, es de suma importancia comprender e interpelar en sentido psicoanalítico el concepto de repetición, como algo que vuelve siempre al mismo lugar, en tanto traumático, articulado este al síntoma. Pues bien, podemos pensarlo en un más allá del principio de placer en Freud o como goce y un real en Lacan, de tal modo que un sujeto que presente estos “síntomas” de manera no recurrente sigue situado del lado sadomasoquista por parte de las concepciones psicoanalíticas.

De tal manera que un sujeto está en condiciones de recordar su síntoma, lo cual queda impedido por parte en la concepción del DSM, ya que configura un tiempo establecido. Esto lo podemos observar en la temporalidad que fundamenta para su diagnóstico, Por ello, es de relevancia las comprensiones que se obtiene por parte del psicoanálisis para comprender e ir más allá sobre esta dificultad. Dejando claro que se puede presentar la repetición de las manifestaciones o conductas una y otra vez, sin que eso signifique periodicidad constante, en este caso de las prácticas sadomasoquistas, con el fin de revivir el síntoma o el goce. Cuestionamiento que refuta la limitación presente en la concepción psiquiátrica amparada en el DSM hacia los trastornos sexuales y parafilicos.

8. CONCLUSIONES

Al desplegar el presente trabajo quisimos ampliar la concepción que se ha venido desarrollando sobre el sadomasoquismo por parte de las formulaciones teóricas del psicoanálisis. Hemos revisado las obras y las teorías que los autores principales adjuntaron para esta comprensión, como lo fueron J. Lacan y S. Freud, además de realizar una búsqueda exhaustiva por parte de autores contemporáneos los cuales dieron peso y fundamento en la presente investigación.

A continuación, exponemos un conjunto de conclusiones específicas que constituyen los resultados y hallazgos investigados. Pues bien comprendemos el sadomasoquismo como un fenómeno el cual está presente en la estructura perversa y que además configura una posición ante la existencia y el situarse en la propia estructura, además comprender que estas manifestaciones también pueden estar presentes en la neurosis mediante las fantasías, vistas estas como rasgos perversos que posee un neurótico. Incluso visto el masoquismo como una posición pasiva (femenina) y el sadismo como posición activa (masculina) presente en el sujeto.

Asimismo, observamos en las obras analizadas por parte de Freud como este fenómeno puede ser concebido a partir de la culpa inconsciente y como mecanismo de proyección o introyección que ejecuta un sujeto. Pues bien, para este autor el sadismo es el fenómeno primario que se evidencia en los procesos psíquicos y luego de esto es que se direccionan los mecanismos expuestos con anterioridad, los cuales fundamentan el peso de cada posición estando del lado del masoquismo la introyección y del sadismo la proyección.

También encontramos por parte de este autor la división del masoquismo en tres posiciones, el femenino, el erógeno y el moral, de cual se desprende lo que adjunto como culpa inconsciente presente en el masoquismo. Además, ver el sadomasoquismo como un fenómeno reversible con el cual afirmó que en un sujeto están presente las dos posiciones (sado-masoquista), de tal modo que un sadista es en sí mismo un masoquista y de igual forma en el caso contrario, comprendido como dos caras de una misma moneda.

Por otro lado, tenemos la comprensión a partir de las formulaciones teóricas de Lacan quien condujo sus hallazgos a partir de la perversión y frente a la estructuración del goce en estos, o por lo menos la creencia de que goza. El sadomasoquista busca en primer lugar la angustia del Otro, creyendo dentro de sí que lo hace gozar viéndolo de esta manera como a su amo o como su víctima, suceso el cual se enunció como falso, ya que no está presente en el goce perverso. Además, da a conocer en sus teorizaciones la voz como fundamento esa voz que el perverso llama o aniquila como antecesor del superyó, presentándose en el masoquista su acallamiento y en el sadista su puesta en el acto.

No debemos dejar a un lado que para dicho autor se evidencia un verdadero sadomasoquista si está presente la puesta en acto, pues bien, para Lacan las fantasías sádico-masoquistas no son el fundamento para posicionar a un sujeto ante la estructura perversa. Este deja en evidencia que en el neurótico se presentan estas fantasías como medio para vehicular el deseo, por ello es fundamental que las prácticas de este fenómeno estén puestas en la realidad como acto preciso. Y para darle fin a las obras lacanianas se debe determinar que para dicho autor no existe la

reversibilidad ante este fenómeno, cada posición debe ser comprendida por aparte y no se observa como contrapuesta una con la otra.

Consideramos además importante recalcar las contribuciones que autores contemporáneos han realizado con el fin de proporcionar fundamentación teórica por parte del psicoanálisis ante este fenómeno, el sadomasoquismo. Encontramos en dichos hallazgos una visión la cual se deslinda un poco de lo habitual o lo estandarizado, estos autores en su mayoría comprenden el sadomasoquismo como una construcción que se lleva a cabo mediante la escritura o las obras literaria, y no solo como un componente que está ejecutado en acciones netamente sexuales o puestas en acto

Finalmente, lo planteado permite ir más allá de lo observable y analizar o ver la sexualidad desde lo cultural y literario, dejando a un lado la concepción de perverso como un enfermo, sino por el contrario como una posibilidad de expresión de la libertad sexual, ejemplificado esto en el BDSM, quien incorpora las prácticas sexuales de manera cotidiana como componente psicosocial y manifestaciones artísticas con el fin de llevar a cabo su deseo.

REFERENCIAS

Arnaiz, A., & Uriarte, J. (2006). Estigma y enfermedad mental. *Revista norte de la salud mental*, 2(6), pg. 49-59.

Callejas Fonseca, L., & Piña Mendoza, C. (2005). La estigmatización social. *El cotidiano*, 4(N 134), p. 64-70.

Conde Soto, F. (2016). El "Kant con Sade" de Jacques Lacan : renuncia del deseo y sadimos en el iperativo categòrico kantiano. *Anales del seminario de Historia de la filosofia* , 469-485.

Cornejo, C. (2012). Estigma territorial como forma de violencia barrial. El caso del sector el castillo. *Revista Invi*, 27(76), pp. 177-200.

Espinosa, R. (2012). Algunas cuestiones sobre el masoquismo en lacan. *Acheronta*, 1.

Freud, S. (1901-1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos aires-Madrid: Amorrortu editores.

Freud, S. (1917-1919). *De la hisotoria de una neurosis infantil*. Buenos aires Madrid: Amorrortu editores.

Ghent, E. (2014). Msoquismo, sumisiòn y redenciòn. *Ceir*, 67-93.

Lacan, J. (2007). *El seminario 10: La angustia*. Buenos Aires : Paidòs.

Lacan, J. (2008). *El seminario 4: La relaciòn de objeto*. Buenos Aires: Paidòs.

Lacan, J. (2008). *El seminario 16: De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidòs.

Manzo, M., & Lopez, A. (2012). La intervención psicológica para el manejo de la. *Revista de Educación y Desarrollo*, 4(n 12), 77-78.

Marchesini, A. (2014). La estructura perversa. *Virtualia*, 6.

Marichal, F., & Nieves, M. (2000). La organización del estigma en categorías. *Revista Psicothema*, 12(3), pp. 458-465. Obtenido de https://docs.wixstatic.com/ugd/076066_1b5c5eaf1d964a39af391f5e681cfdb0.pdf?index=tr
ue

Miller, J.-A., Carofile, A., Furman, M., Luka, A., Scheinkestel, A., Skiadaressis, R., & Yellati, N. (2008). *Psiquiatria y psicoanálisis 2*. Buenos Aires, Argentina: Grama ediciones.

Monje Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana.

Muller, J. (2014-2015). BSDM: Aproximación a la practicas de dominación y sumisión sexual. *Universidad de Barcelona*, 23.

Nieves Quiles, M. (2019). *Estigmatizacion y marginación*. Obtenido de https://docs.wixstatic.com/ugd/076066_9aa6803bd487422c85d7f89f0aa51b64.pdf?index=tr
ue

Pagaza Arrollo, A., & Sánchez Escárcega, J. (2006). La pareja perversa sádico-masoquista. Un caso clínico. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 41-60.

Pardo, M. (2006). La perversión como estructura. *Límite*, 24.

- Pérez, G. D. (2014). El masoquismo ¿una enfermedad literaria? *Revista de Investigaciones sobre Género y Estudios Culturales*, 5-28.
- Rahamani, R., & Pacheco, L. (2016). A modo de fichas sobre clásicos de la psiquiatría (XX): Richard Von Krafft-Ebing y el nacimiento de la sexología médica. *Lmentala*, 3.
- Ramírez, M. E., Pérez, J. F., Giraldo, M. C., Velásquez, C., Gallo, H., Vélasquez, J. F., . . . Mjía, M. P. (2013). *Versiones perversas de lo contemporáneo*. Medellín: Nueva escuela Lacaniana-Medellín.
- Rangel, L. (2010). El sadomasoquismo: una estructura circular. *EN-CLAVES del pensamiento*, 29-43.
- Ruiz-Tagle, J. (2013). Creatividad y estereotipia en el sadomasoquismo. *Revista NomaDías*, 179-188.
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Seldes, R. (2004). La angustia y la certeza. *Virtualia*, 4.
- Sierra, J. C., Ortega, V., & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Mal estar en subjetividades*, 59.
- Sigmund, F. (1915). *Pulsiones y destino de pulsiones*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
- Sigmund, F. (1920-1922). *Mas allá del principio de placer, psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.

